

# # Jesús 3 con nosotros

Educación Religiosa Escolar

12345612 **3** 456

12345671 **2** 345

Secundaria básica



**Kapelusz**

Un proyecto educativo  
realizado en colaboración con el **Consudec**  
CONSEJO SUPERIOR DE EDUCACIÓN CATÓLICA

CC 61085975  
ISBN 978-950-13-1422-9



9 789501 314229

«

## 1

»

# Dar razones de nuestra fe

📍 Iglesia

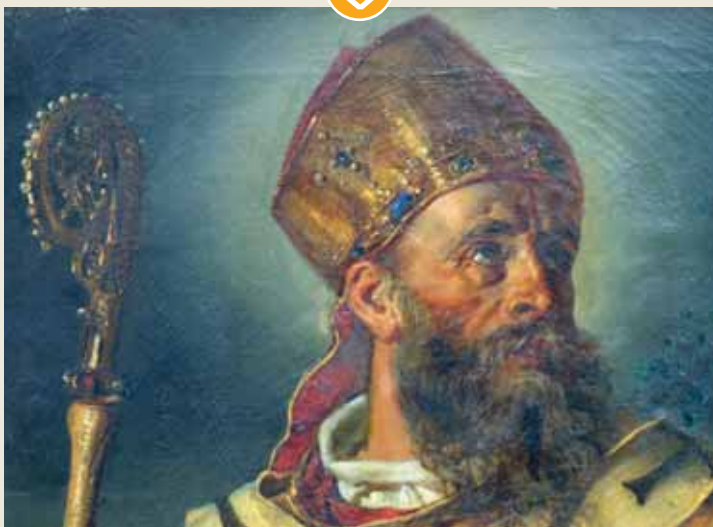


[#MensajerosdeJesús](#)

San Pedro y san Pablo, los dos grandes pilares de toda la Iglesia. Ambos dieron su vida por el Evangelio. Pedro condujo la Iglesia, animando a los cristianos a «estar dispuestos a defenderse delante de cualquiera que les pida razón de la esperanza» (1 Ped. 3, 15). Y san Pablo fue quien hizo comprensible el Evangelio a los gentiles.



- ¿Qué significa creer? El hecho de creer en algo, ¿tiene alguna influencia en la vida cotidiana?
- ¿Es necesario entender para creer?
- ¿Qué es más importante en la fe: sentir o entender?



#Padresdelafe

San Agustín, uno de los más grandes Padres de la Iglesia. Pintura en la Iglesia de los Agustinos, en Viena, Austria, 1875.



#Feyrazón

Santo Tomás de Aquino, uno de los más grandes teólogos de la historia de la Iglesia. Pintura en la Basílica de San Esteban, Jerusalén, 1900.

La fe es una gracia (es decir, algo que recibimos de Dios sin merecerlo), pero también es un acto humano. Por lo tanto, en la fe entran en juego la inteligencia, que nos permite comprender; la libertad, que nos permite encontrar en la fe un camino de felicidad, y el afecto, por el que descubrimos que somos amados por Dios. Como toda gracia, la fe supone nuestra humanidad, no la elimina; ensancha la inteligencia para que esta conozca una realidad más allá de su propia capacidad.



### REFLEXIONAMOS Y CONVERSAMOS

«La luz de la fe: la tradición de la Iglesia ha indicado con esta expresión el gran don traído por Jesucristo [...]. En la época moderna se ha pensado que esa luz podía bastar para las sociedades antiguas, pero que ya no sirve para los tiempos nuevos, para el hombre adulto, ufano de su razón. [...] En este sentido, la fe se veía como una luz ilusoria, que impedía al hombre seguir la audacia del saber».

Papa Francisco, *Lumen Fidei*, 1-2.

- ¿Coinciden con lo que el Papa nos dice acerca de cómo es vista la fe en ciertos ámbitos?
- ¿Sigue la fe respondiendo a las exigencias del ser humano?
- ¿Consideran que Jesús tiene algo para decirles a ustedes?

# 1. ¿Qué significa creer?

## LA IGLESIA ENSEÑA

«Jesús no elimina la preocupación y la búsqueda del alimento cotidiano [...] pero nos recuerda que el verdadero significado de nuestra existencia terrena está al final, en la eternidad, está en el encuentro con Él, que es don y donador, y nos recuerda también que la historia humana con sus sufrimientos y sus alegrías tiene que ser vista en un *horizonte de eternidad*, es decir, en aquel horizonte del encuentro definitivo con Él».

Papa Francisco, *Ángelus*, 2 de agosto de 2015.

- ¿Alguna vez reflexionaron sobre la eternidad? ¿Cómo la definirían?
- ¿Qué les parece que quiere decir Francisco al afirmar que «el verdadero significado de nuestra existencia» está «en la eternidad»?

Para poder vivir la vida es necesario creer, confiar en la realidad que tenemos delante. Ningún ser humano puede verificar en la experiencia todos los conocimientos que tiene: los considera verdaderos porque cree que lo son, porque le cree a la persona que se los enseñó, porque lo ha leído en libros y porque muchas personas lo han corroborado. En todo caso, se podrá verificar en la práctica que un dato o una información determinados *funcionan*, pero no será posible llegar a las razones últimas que sostienen la verdad de ese dato o esa información.

Así, por ejemplo, cuando subimos a un colectivo, confiamos en que el conductor sabe manejar el vehículo y está habilitado para hacerlo. Lo mismo ocurre con los afectos: de modo habitual, nadie se hace un análisis de ADN para verificar si quienes dicen ser sus padres lo son realmente: creemos en su palabra. Por eso, cuando nos mienten o nos engañan, es tan devastador. Sin creer, sin confiar en aquellos que nos rodean, sería imposible vivir; no hay existencia que se sostenga en la desconfianza absoluta.

## La búsqueda del significado

Las actividades más propiamente humanas son conocer y amar. En cuanto el ser humano toma conciencia del mundo que lo rodea, comienza a preguntarse por la naturaleza de las cosas, su origen y su destino. En esta búsqueda de la verdad, las personas van encontrándose con diversas realidades; aquellas que dan sentido a su ser los mueven a alcanzar determinados objetivos y, por lo tanto, a actuar de cierta manera.

Todos tenemos diferentes razones para vivir; por eso, los seres humanos creemos en cosas muy distintas. Algunas son importantes y profundas; otras, triviales y superficiales. Lo interesante es que cada individuo vive conforme a sus creencias y que su conducta expresa lo que cree. Por eso, es fundamental que los motivos que dan sentido a su vida se confronten con las exigencias de felicidad de su corazón.

Todos los seres humanos deseamos ser felices, pero a veces nos equivocamos en la búsqueda del bien y de la verdad, o de aquello en lo que ponemos nuestra esperanza. Algunos piensan encontrar la verdad y el bien en donde ellos quieren, y no en donde el bien y la verdad se encuentran realmente. El secreto para alcanzar el significado de la vida está en amar por entero, pero —como dijo san Agustín— «hay que tener en cuenta qué es lo que se debe amar».



Los católicos creemos con fe firme que el papa Francisco es el representante de Jesús en la Tierra.



Millones de jóvenes en la Misa de clausura de la Jornada Mundial de la Juventud de 2016, que se realizó en Polonia. La fe de los jóvenes los mueve a viajar desde todo el mundo para congregarse en el lugar en el que el Papa los llama.

## El acto de fe: la fe por la que creemos

Crear es un acto humano, una forma de conocimiento indirecto, es decir, que no parte de una experiencia propia, sino que se apoya en la experiencia que hizo otro, el testigo. El conocimiento que se adquiere por la fe tiene su criterio de verdad en la fiabilidad del testigo (que siempre diga la verdad) y en la verificación constante que se hace de esta credibilidad; basta que el testigo diga una mentira, para que la credibilidad se derrumbe y ponga en crisis todo lo creído.

La fe puede ser natural y además puede ser sobrenatural. En el primer caso, el testigo es un ser humano y el contenido en el que se cree es una realidad también humana; en el segundo caso, el testigo es Dios y el contenido revelado por Él son realidades sobrenaturales, que solo pueden ser entendidas si Dios da el auxilio de la gracia. La fe sobrenatural supone la fe natural o humana.

## El contenido de la fe: la fe en la que creemos

El contenido de la fe sobrenatural es creer en lo que Dios ha revelado en la historia. Esto se ha realizado a través de realidades humanas y de personas que han hablado en nombre de Él, porque es de la única manera que podemos entender ese contenido. Y en la plenitud de los tiempos, Dios mismo se hizo hombre, y vino a la historia a mostrarnos su propia intimidad, a través de su Hijo.

Lo que Dios nos ha revelado a través de su Hijo, y que constituye el fundamento de nuestra fe, se puede resumir en tres puntos.

- **Dios es Padre.** Por medio de la experiencia de la presencia de Jesús entre nosotros, conocemos que Él es el Hijo de Dios Padre. Jesús es el testigo *fiabile* de esta verdad y, al mismo tiempo, Él es la Verdad que se nos da a conocer en su excepcionalidad humana y a través de sus palabras, que explican sus hechos.

- **Somos hijos de Dios en el Hijo.** La paternidad de Dios es también para todos nosotros: Dios nos ama desde toda la eternidad con un amor incondicional (a este amor lo llamamos *miser cordia*), y viene a la historia para volver a la amistad con Él y ayudarnos a salir de la frustración del pecado.

- **Todos somos hermanos.** El hecho de ser hijos del mismo Padre nos muestra la naturaleza más íntima de nuestra existencia, que la violencia del pecado había oscurecido. El amor y el perdón de Dios nos hermana y nos llama a respetarnos, perdonarnos y descubrir que somos parte los unos de los otros, como parte de la experiencia de integrar la comunidad de la Iglesia, donde Jesús está presente.



Los profetas, como Moisés, son testigos a través de los cuales Dios se revela a los hombres. Escultura de Moisés por Miguel Ángel Buonarroti, en la Basílica de *San Pietro in Vincoli* (San Pedro Encadenado), Roma.



### ACTIVIDADES



1. En grupos, lean el capítulo 11 de la Epístola a los Hebreos. Luego, resuelvan las consignas:

a. ¿Cómo se define la fe en el texto?

b. Mencionen los personajes de la historia de la salvación que se destacan por su fe. ¿Qué aspecto de la fe se resalta en cada caso

c. Elaboren una conclusión acerca del valor de la fe en la historia de la salvación.



2. Reflexionen: ¿Cuál de los ejemplos aludidos en el texto les resulta particularmente cercano como para tomarlo de modelo para su propia fe?



## LA IGLESIA ENSEÑA

«El oficio de interpretar auténticamente la Palabra de Dios, y de enseñar fielmente lo transmitido, ha sido encomendado solo al Magisterio vivo de la Iglesia, es decir, a los obispos en comunión con el Papa».

Catecismo de la Iglesia Católica, 85.

- ¿De qué maneras se comunica la Palabra de Dios en la comunidad a la que pertenecen o en sus familias?
- ¿Participan en alguna comunidad en particular, dentro de la gran comunidad de la Iglesia (por ejemplo, un grupo parroquial)? ¿Cómo?

## La fe y la razón

Para creer en alguien hay que tener razones: no se cree porque sí. Creer de manera irracional no sería fe, sino superstición. La razón y la fe no se oponen, como no se oponen la teoría y la experiencia. Vivir la fe cristiana es partir de la experiencia de la presencia de Jesús en la comunidad y allí descubrir la razonabilidad y la conformidad de la fe con la vida.

La razón está hecha para conocer la realidad por diversos caminos. Uno de ellos es la ciencia, que permite abordarla desde su manifestación sensible y conocerla por sus causas. La fe, por medio de la gracia, abre la razón a la experiencia de lo divino como fuente de satisfacción total del corazón. A través de la experiencia de plenitud que aporta la fe, la persona cree en la autoridad de Dios, que se revela y se da a conocer como «camino, verdad y vida» (Jn. 14, 6).

La fe y la ciencia pertenecen a dos órdenes diferentes de conocimiento y utilizan métodos diversos, que no se excluyen entre sí. La fe no se demuestra científicamente, como no se demuestra la amistad y el amor, pero no por ello dejan de ser verdaderos y razonables.

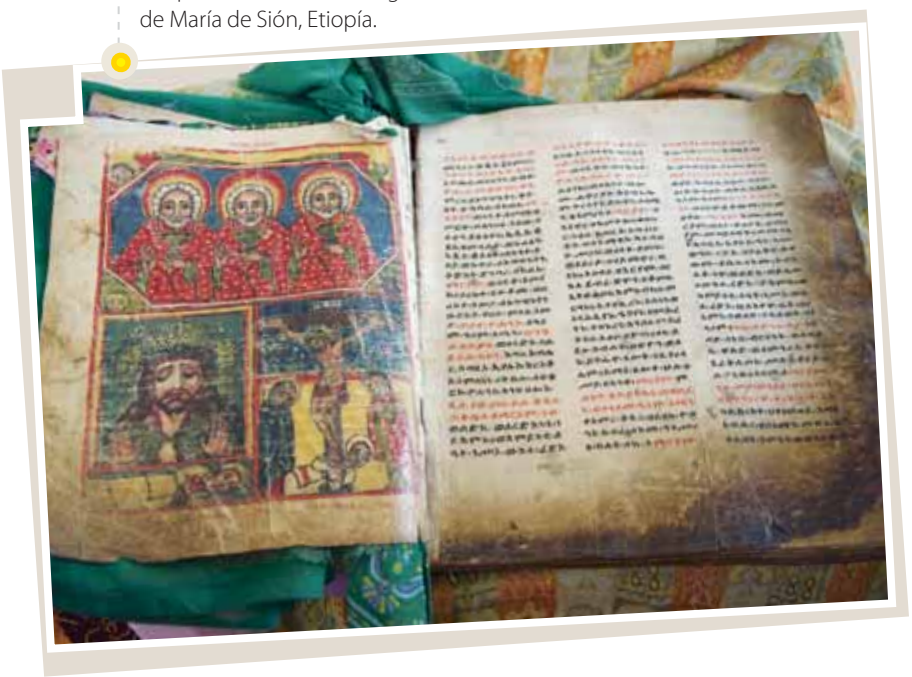
## La fuente de la fe

La palabra *fuentes* hace referencia al principio u origen de algo, es decir, al lugar donde se debe acudir para encontrar su fundamento. En el caso de la fe, la fuente de la que procede es la revelación de Dios, que se hace presente en la comunidad de los creyentes (la Iglesia). Sin comunidad no hay fe. Si se es leal a la experiencia surgida de conocer a Cristo, se verá que la fe de todos y cada uno de nosotros ha comenzado por una persona o un grupo de personas que, con su palabra

y su ejemplo, nos testimoniaron a Cristo vivo. Nuestros padres o abuelos, un catequista, un sacerdote, un amigo que vive intensamente la fe... todos han sido testigos de la presencia viva del Señor en sus propias vidas y nos la han dado a conocer.

La experiencia de la fe es como la historia de una familia que se va contando de generación en generación; nadie conoce mejor esa historia que la misma familia. Si trasladamos esta comparación a la Iglesia, la historia del Pueblo de Dios (de Israel, primero, y de la Iglesia, después) es la historia de la presencia salvadora de Dios en medio de la comunidad, es la propia experiencia de Dios que tiene el Pueblo de Dios, que se transmite de generación en generación. A eso se le llama *tradicción*.

La revelación, contenida en la Biblia, es la fuente de la fe, que se hace presente en la comunidad de la Iglesia. Antigua Biblia escrita en amhárico (lengua semítica etíope), conservada en la Iglesia de María de Sión, Etiopía.



Kapelusz editora S.A. Prohibida su fotocopia. (Ley 11.723)



## La Biblia

La tradición se realizó por la predicación y la enseñanza de la Iglesia. Las más importantes de estas enseñanzas se encuentran en la Biblia, a través de la narración de la experiencia de fe del Pueblo de Dios. Como vimos, este Pueblo fue primero el Pueblo de Israel, que preparó la venida de Cristo. Luego, la Iglesia, como nuevo Pueblo de Dios fundado por Jesús, recibió la experiencia de Israel, y, en el Nuevo Testamento, puso por escrito su experiencia de fe. Por eso, la Iglesia es la única que puede interpretar auténticamente la Biblia. La Iglesia hizo la Biblia y no al revés.

La Biblia contiene los libros sagrados que la Iglesia reconoce como inspirados por Dios y que revelan todo lo que Dios quiere comunicar a los hombres. Se divide en dos partes: el Antiguo Testamento, que narra la Alianza de Dios con el Pueblo de Israel, y el Nuevo Testamento, que refiere la Alianza que, en Jesús, Dios hace con toda la humanidad.

Así, la Biblia es Palabra de Dios, escrita a lo largo de más de mil años por hombres inspirados por el Espíritu Santo. Dios nos habla de modo humano. Por eso, para descubrir la intención de los autores sagrados es importante considerar las condiciones de la época en la que vivieron, su cultura y sus formas de sentir y hablar. Más allá de las diferencias de estilos y de géneros que se observan entre los libros de la Biblia, no hay que perder de vista que su contenido y unidad están dados en Cristo, como su centro y corazón.

## La tradición no escrita

Además de verdades explícitas, la Biblia contiene de manera implícita una serie de verdades que han llegado hasta nosotros por la transmisión continua de la Iglesia, asistida por el Espíritu Santo desde sus orígenes hasta hoy. Estas verdades constituyen la tradición no escrita de la fe.

La tradición bíblica no escrita se ha expresado a lo largo de los siglos en los documentos de los concilios y de los papas, en los textos de los santos padres y doctores de la Iglesia, en el Credo y en la Liturgia. El Concilio Vaticano II dice al respecto: «La tradición recibe la palabra de Dios, encomendada por Cristo y el Espíritu Santo a los apóstoles, y la transmite íntegra a sus sucesores, para que ellos, iluminados por el Espíritu de la verdad, la conserven, la expongan y la difundan fielmente en su predicación» (Constitución dogmática *Dei Verbum*, 9).

«La Iglesia, como toda familia, transmite a sus hijos el contenido de su memoria. ¿Cómo hacerlo de manera que nada se pierda y, más bien, todo se profundice cada vez más en el patrimonio de la fe? Mediante la tradición apostólica, conservada en la Iglesia con la asistencia del Espíritu Santo, tenemos un contacto vivo con la memoria fundante. Como afirma el Concilio ecuménico Vaticano II, “lo que los Apóstoles transmitieron comprende todo lo necesario para una vida santa y para una fe creciente del Pueblo de Dios; así la Iglesia, con su enseñanza, su vida, su culto, conserva y transmite a todas las edades lo que es y lo que cree”».

Papa Francisco, *Lumen fidei* [‘Luz de la fe’], 40.

- ¿Qué es la tradición apostólica?
- ¿Quiénes son los sucesores de los apóstoles hoy?
- Comenten: ¿Ustedes consideran que forman parte de la tradición de la Iglesia?

## ACTIVIDADES

1. Lean los relatos del nacimiento de Jesús contenidos en los Evangelios de san Mateo y san Lucas: Mt. 1, 24-25 y 2, 1-2.9-12; Lc. 2, 1-14. Luego, comparen lo que allí se narra con las representaciones de ese acontecimiento, como la que se encuentra en esta página y otras que conozcan. ¿Qué detalles de esas representaciones no se mencionan en el texto bíblico?



La representación del nacimiento de Jesús es una de las tradiciones no escritas más difundidas. Fresco en la Capilla del Campo de los Pastores, Belén.



## La Iglesia, madre de nuestra fe

Quien se ha abierto al amor de Dios, ha escuchado su voz y ha recibido su luz, no puede retener este don para sí. La fe, puesto que es escucha y visión, se transmite también como palabra y luz [...]. La palabra recibida se convierte en respuesta, confesión y, de este modo, resuena para los otros, invitándolos a creer. La luz de Cristo brilla como en un espejo en el rostro de los cristianos, y así se difunde y llega hasta nosotros, de modo que también nosotros podamos participar en esta visión y reflejar a otros su luz [...]. La fe se transmite, por así decirlo, por contacto, de persona a persona, como una llama enciende otra llama. Los cristianos, en su pobreza, plantan una semilla tan fecunda, que se convierte en un gran árbol que es capaz de llenar el mundo de frutos. [...]

Puesto que la fe nace de un encuentro que se produce en la historia e ilumina el camino a lo largo del tiempo, tiene necesidad de transmitirse a través de los siglos. Y mediante una cadena ininterrumpida de testimonios llega a nosotros el rostro de Jesús. ¿Cómo es posible esto? ¿Cómo podemos estar seguros de llegar al «verdadero Jesús» a través de los siglos? Si el hombre fuese un individuo aislado, si partiésemos solamente del yo individual, que busca en sí mismo la seguridad del conocimiento, esta certeza sería imposible. No puedo ver por mí mismo lo que ha sucedido en una época tan distante de la mía. Pero esta no es la única manera que tiene el hombre de conocer. La persona vive siempre en relación. [...] El conocimiento de uno mismo solo es posible cuando participamos en una memoria más grande. Lo mismo sucede con la fe, que lleva a su plenitud el modo humano de comprender. El

pasado de la fe, aquel acto de amor de Jesús, que ha hecho germinar en el mundo una vida nueva, nos llega en la memoria de otros, de testigos, conservado vivo en aquel sujeto único de memoria que es la Iglesia. La Iglesia es una Madre que nos enseña a hablar el lenguaje de la fe [...]. El Amor, que es el Espíritu y que mora en la Iglesia, mantiene unidos entre sí todos los tiempos y nos hace contemporáneos de Jesús, convirtiéndose en el guía de nuestro camino de fe.

Es imposible creer cada uno por su cuenta. La fe no es únicamente una opción individual que se hace en la intimidad del creyente, no es una relación exclusiva entre el yo del fiel y el Tú divino, entre un sujeto autónomo y Dios. Por su misma naturaleza, se abre al nosotros, se da siempre dentro de la comunión de la Iglesia. Nos lo recuerda la forma dialogada del Credo, usada en la liturgia bautismal. El creer se expresa como respuesta a una invitación, a una palabra que ha de ser escuchada y que no procede de mí, y por eso forma parte de un diálogo; no puede ser una mera confesión que nace del individuo. Es posible responder en primera persona, «creo», solo porque se forma parte de una gran comunión, porque también se dice «creemos». Esta apertura al nosotros eclesial refleja la apertura propia del amor de Dios, que no es solo relación entre el Padre y el Hijo, entre el yo y el tú, sino que en el Espíritu, es también un nosotros, una comunión de personas. Por eso, quien cree nunca está solo, porque la fe tiende a difundirse, a compartir su alegría con otros. Quien recibe la fe descubre que las dimensiones de su yo se ensanchan, y entabla nuevas relaciones que enriquecen la vida.

Papa Francisco, *Lumen fidei*, 37-39.

1. Identifiquen en el texto la parte en la que Francisco explica que la fe se transmite como palabra y como luz. ¿Qué significan cada una de esas formas de transmisión de la fe?
2. Indiquen cómo responde Francisco a la siguiente pregunta, que él mismo formula: «¿Cómo podemos estar seguros de llegar al “verdadero Jesús” a través de los siglos?».
3. Expliquen por qué, según lo que dice Francisco, la fe no es una decisión individual y no podría serlo nunca.

4. Reflexionen acerca de cómo vive cada uno su fe.
  - a. ¿Se sienten parte de la comunidad de creyentes?
  - b. ¿Valoran y aprecian el encuentro con otros, ya sea en la celebración de la misa o en una reunión en la que compartan sus experiencias como discípulos de Jesús?
  - c. ¿Buscan en los otros el rostro de Jesús? ¿Procuran que, con pequeños gestos, los otros puedan ver el rostro de Jesús a través de ustedes?



## ACTIVIDADES



**1.** Expliquen por qué creer es tan importante para vivir todos los aspectos de la vida.



**2. a.** Caractericen las dos dimensiones de la fe:

**Acto de fe:** \_\_\_\_\_

**Contenido de la fe:** \_\_\_\_\_

**b.** Completen el esquema relativo a las dos dimensiones de la fe.



**3. a.** Definan los siguientes conceptos:

**Fuente de la fe:** \_\_\_\_\_

**Tradición:** \_\_\_\_\_

**b.** Respondan las preguntas:

• ¿Cuál es la fuente de la fe por excelencia?

\_\_\_\_\_

• ¿Qué lugar ocupa la Biblia en la tradición?

\_\_\_\_\_

• ¿Por qué la Iglesia es la única interprete autorizada de la Biblia?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

## REFLEXIÓN Y COMPROMISO



Nos dice el apóstol Santiago: «Muéstrame, si puedes, tu fe sin las obras. Yo, en cambio, por medio de las obras, te demostraré mi fe» (Sant. 2, 18). La fe se manifiesta en la acción. ¿Cómo estamos viviendo la fe? Realicen individualmente este pequeño test.

**1.** Cuando querés tener un buen día...

- a. leés tu horóscopo.
- b. rezás una pequeña oración.
- c. te colgás una piedra que te dé buena energía.

**2.** Cuando tenés dudas sobre alguna cuestión que involucra decisiones éticas, como el aborto, confías en lo que dice/dicen...

- a. el Santo Padre.
- b. los medios de comunicación.
- c. tus amigos.

**3.** Cuando vas a misa los domingos, lo primero que hacés es...

- a. saludar a Jesús en el sagrario.
- b. buscar algún conocido.
- c. revisar si el Evangelio es muy largo.

**4.** Buscás confesarte porque...

- a. te ayuda psicológicamente.
- b. no tenés amigos con quien hablar.
- c. recibís el perdón de los pecados.

**5.** Si, en unos años, tuvieras un hijo lo bautizarías porque...

- a. quiero que llegue al cielo.
- b. es algo bueno.
- c. nos reunimos en familia.

**6.** Si llega el momento de casarte...

- a. no te vas a casar por Iglesia.

b. deseás que Dios bendiga el amor.

c. reunirías a la familia.

**7.** Cuando pasa algo malo...

- a. culpo a Dios.
- b. pienso que la vida es así.
- c. acepto la voluntad de Dios.

• Autoevalúate, sumando los puntos, de acuerdo con la clave siguiente, e interpretá los resultados que obtuviste.

**1:** a.1, b.3, c.2; **2:** a.3, b.1, c.2; **3:** a.3, b.1, c.2; **4:** a.2, b.1, c.3; **5:** a.3, b.2 c.1; **6:** a.1 b.3 c.2; **7:** a.2, b.1, c.3

**De 7 a 11 puntos.** Tu actitud frente a la vida carece de fundamentos firmes. Reflexioná: estás en un momento excelente para fortalecer tu fe.

**De 12 a 16 puntos.** Estás en un punto medio. Tu fe sobrevive. Cultivala más, porque estás cayendo en la superstición, lo que ocasiona que tu fe sea un tanto frágil.

**De 17 a 21 puntos.** ¡Felicidades! Tu actitud ante la vida refleja una fe firme. Pero no te confíes, cultivá tu fe todos los días.

• Reflexioná sobre el resultado que obtuviste. En función de ello, establecé, al menos, tres propósitos concretos para mejorar en tu fe y anotalos en tu cuaderno. Evaluá periódicamente tus adelantos en estos propósitos.

## 2. El pueblo cuenta su experiencia de Dios

### LA IGLESIA ENSEÑA

«En la Biblia, el corazón es el centro del hombre, donde se entrelazan todas sus dimensiones: el cuerpo y el espíritu, la interioridad de la persona y su apertura al mundo y a los otros, el entendimiento, la voluntad, la afectividad. Pues bien, si el corazón es capaz de mantener unidas estas dimensiones es porque en él es donde nos abrimos a la verdad y al amor, y dejamos que nos toquen y nos transformen en lo más hondo. La fe transforma toda la persona, precisamente porque la fe se abre al amor [...]. La comprensión de la fe es la que nace cuando recibimos el gran amor de Dios que nos transforma interiormente y nos da ojos nuevos para ver la realidad».

Papa Francisco, *Lumen Fidei*, 26.

- ¿A qué se refiere Francisco cuando dice que «en la Biblia, el corazón es el centro del hombre»?
- ¿Qué relación tiene el corazón con la fe?
- Comenten en grupos: ¿Con qué significados está asociada la imagen del corazón en nuestra cultura?

Dios se reveló a todos los hombres a través de la historia y la experiencia de fe de su pueblo (Israel y la Iglesia). Por medio de la relación con su pueblo, narrada en la Biblia, Dios nos muestra su corazón. Se trata de una relación compleja, porque en ella se encuentran dos libertades: la humana y la divina.

Así como en la Sagrada Escritura Dios nos muestra su corazón, en ella también podemos ver el corazón de los miembros de su pueblo: cómo respondían a las invitaciones de Dios y cuánto confiaban en Él. Ese corazón es el mismo que el nuestro, porque nosotros somos también parte del pueblo de Dios. De esta manera, la Biblia nos ayuda a confrontar nuestra experiencia de Dios con la experiencia que otros hicieron antes de nosotros.

El primer paso para leer la Biblia es la fe. El significado pleno de lo que Dios quiere revelarnos se alcanza cuando creemos en su Palabra y estamos *apegados* a Él, como fuente de la cual brota el sentido de nuestra vida. De lo contrario, la Biblia no pasará de ser un libro más o menos interesante, como tantos otros.

### La Biblia, revelación de la experiencia de Dios

La palabra *Biblia* es de origen griego y se considera que deriva de la expresión *Ta Biblia* (literalmente, 'el libro') o *Ton Biblion* ('los libros'). En el primer caso, el término *Biblia* equivale a 'libro por excelencia, el libro de los libros'; en el segundo, se refiere a la colección de los 73 libros que, pese a su diversidad de estilos, conforman una unidad que expresa la Palabra de Dios.

El origen de la Biblia se encuentra en su autor, Dios mismo, que quiso revelarse de forma progresiva y manifestarnos su voluntad. Los patriarcas y los profetas prepararon la venida del Salvador, quien vino para estar en medio de su pueblo, y se manifestó con palabras, gestos y milagros y, sobre todo, con su muerte y resurrección. Con el envío del Espíritu Santo, Dios cumplió y completó la revelación. Por esta, sabemos que Dios está con nosotros para establecer una amistad, liberarnos del pecado y llevarnos a la vida eterna.

La lectura de la Biblia en comunidad nos ayuda a compartir entre nosotros la experiencia de fe que estamos viviendo y ayudarnos mutuamente.



## La experiencia de Dios en el Antiguo Testamento

El Antiguo Testamento consta de 46 libros, escritos por diferentes personas, en el transcurso de varios siglos. Los textos más antiguos se remontan a la época del rey Salomón, en el siglo X a. C. Hasta ese entonces, todo se guardaba y transmitía oralmente.

En el origen de cada uno de los libros del Antiguo Testamento está la experiencia viva del pueblo de Israel (en forma de narraciones, oraciones, consejos, normas), que a lo largo de su historia fue descubriendo la fuerza liberadora de Dios. Entre los hechos más significativos que se grabaron en la memoria de ese pueblo, y que se transmitieron como un tesoro de generación en generación, se encuentran:

- Dios hizo una promesa a los patriarcas del pueblo: Abraham, Isaac, Jacob. Según esta promesa, Él estaría siempre junto a ellos y sus descendientes.
- Dios libró al pueblo de la esclavitud de Egipto y selló con él una alianza, representada en las tablas de la Ley entregadas a Moisés.
- Dios condujo al pueblo hasta la tierra prometida, en el territorio de Palestina, e hizo de él un pueblo unido y fuerte, gobernado por reyes sabios y justos.
- Dios le recordó al pueblo las exigencias de la alianza, por medio de los profetas, quienes ampliaron la revelación y dejaron ver que Dios es misericordioso y benigno, es la santidad misma, eterno y omnisciente, el Creador de cielos y tierra, el Fuerte, el Único, el Señor de todo, el Juez supremo, cuya gloria celebran todas las criaturas.

## La experiencia de Dios en el Nuevo Testamento

El Nuevo Testamento está formado por 27 libros. De manera similar a lo que sucedió con el Antiguo Testamento, el contenido de estos libros fue al principio transmitido por la predicación de los primeros cristianos, quienes vivían apegados a la presencia de Jesús. Con el tiempo, surgió la necesidad de poner por escrito las enseñanzas recibidas de Jesús y los apóstoles, y así se hizo. El último libro del Nuevo Testamento se escribió a fines del siglo I de nuestra era. La revelación que culminó en Cristo se cierra con la muerte de san Juan, el último apóstol.

Los Evangelios son el corazón de todas las Sagradas Escrituras por ser el testimonio principal de la vida de Jesús. Por eso ocupan un lugar único en la liturgia y en la vida de la Iglesia.



Bajo el reinado de Salomón, hijo del rey David, Israel vivió un tiempo de prosperidad y de paz, durante el cual florecieron la literatura bíblica y las artes. Pintura en la Iglesia luterana de la Ascensión, en Jerusalén, Israel.



### ACTIVIDADES



1. En grupos, lean las siguientes palabras del papa Francisco y, luego, resuelvan las consignas:

«El Evangelio es palabra de vida: no oprime a las personas, al contrario, libera a quienes son esclavos de muchos espíritus malignos de este mundo: el espíritu de la vanidad, el apego al dinero, el orgullo, la sensualidad...».

Papa Francisco, *Ángelus*, 1 de febrero de 2015.



a. Busquen algún pasaje del Evangelio que ejemplifique lo que dice el papa Francisco.



b. Reflexionen en la expresión «Palabra de vida». ¿Qué quiere decir que una palabra es *de vida*? ¿Qué características tendría lo contrario (una *palabra de muerte*)? ¿Conocen algún texto que sirva de ejemplo al respecto?

## GLOSARIO

**Antropomorfismo:** Atribución de cualidades o rasgos humanos a un animal o a una cosa.



El rey David fue el rey más grande de Israel. Se le atribuye la autoría de los salmos. Fresco en la Basílica de San Vitale, Roma.

## SABÍAS QUE...

Recién en el Concilio de Roma, realizado en el año 382, la Iglesia comenzó a definir el canon del Nuevo Testamento. Sin embargo, antes de esa fecha ya se aceptaban como inspirados por Dios casi todos los libros que hoy conocemos, con excepción del Apocalipsis y la Carta a los Hebreos. Además de estos dos libros, había dudas de si era inspirado o no el libro *El Pastor de Hermas*, compuesto en el siglo II y que, finalmente, fue dejado fuera del canon. La unanimidad casi absoluta que hubo entre las comunidades cristianas —muchas, sin contacto entre sí— acerca de los libros inspirados es una prueba de la acción del Espíritu Santo, que anima la fe de la Iglesia. El canon bíblico se fijó de manera definitiva en el Concilio de Trento.

## El canon bíblico

La palabra *canon* significa 'lista'. El *canon bíblico* es, por lo tanto, la lista o catálogo de los 73 libros del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento que forman la Biblia, y que la Iglesia ha reconocido como inspirados por Dios. De este modo, se distinguen de otros textos, que también se escribieron con la intención de transmitir la fe, pero que no reflejaban auténticamente la Palabra de Dios. Entre estos textos, algunos son solo relatos piadosos, otros carecen de un autor y de una fecha cierta de composición, y otros contienen errores doctrinales.

## Los géneros literarios de la Biblia

La Biblia fue redactada por muchas personas, que vivieron en épocas y ambientes diversos, y que hablaban idiomas distintos. Estas personas se valieron de diferentes recursos literarios (como [antropomorfismos](#), parábolas, metáforas, símbolos, refranes), además de un lenguaje apropiado al contenido que Dios les inspiraba. Por eso, aunque para comprender el verdadero sentido de la Biblia no debemos atenernos estrictamente a la letra de lo que está escrito, es necesario conocer el significado de los recursos literarios utilizados. Para ello, es importante comenzar por averiguar cuál es el estilo o género literario empleado en cada caso, sin olvidar que el objetivo fin del escritor sagrado era transmitirnos el mensaje de salvación.

## Los géneros literarios del Antiguo Testamento

Algunos de los géneros literarios del Antiguo Testamento son los siguientes:

**Mítico-poético.** Es una narración en la que el autor recurre a símbolos para responder los interrogantes profundos de la vida. Los once primeros capítulos del libro del Génesis pertenecen a este género. En ese texto, el autor sagrado trata de expresar que Dios es la fuente y el origen de toda la realidad y que el mal no fue creado por Dios, sino que su presencia en el mundo es fruto de la libertad del ser humano.

**Jurídico.** Es el género propio de la formulación de leyes, normas y preceptos. Estas disposiciones eran muy importantes para el pueblo de Israel, que veía en ellas la expresión de la voluntad de Dios. El Levítico y el Deuteronomio son los libros más representativos de este género.

**Histórico.** Consiste en la narración de hechos importantes y significativos sucedidos en el pasado. En la Biblia, lo que interesa al autor en este caso no es la exactitud de los acontecimientos, sino destacar la presencia y la fuerza de Dios en ellos. El Génesis desde el capítulo 12 en adelante, el libro del Éxodo, los dos libros de Samuel, los dos de los Reyes y los dos de las Crónicas, entre otros, son escritos históricos.

**Lírico o poético.** Se caracteriza por la belleza de expresión, el uso de imágenes y metáforas y la comunicación de sentimientos íntimos, que en la Biblia tienen carácter religioso. Ejemplos de libros líricos son los Salmos, el Cantar de los Cantares y las Lamentaciones.

**Relato didáctico.** Es, como su nombre indica, una narración ficcional cuyo propósito es comunicar una enseñanza religiosa. Típicos de este género son los libros de Ester, Tobías y Jonás.

**Sapiencial.** Los textos pertenecientes a este género, escritos en prosa poética, tienen una finalidad práctica: reflexionar sobre el significado del mundo y de la vida a partir de la fe, y animar al cultivo de las virtudes. Los libros sapienciales son: Proverbios, Eclesiástico, Job, Eclesiastés y Sabiduría.

**Profético.** Es característico de la Biblia. *Profeta* significa 'portavoz de Dios'. Los profetas eran hombres que tenían una profunda relación con Dios; exhortaban al pueblo a ser fiel a la alianza, denunciaban las injusticias y los pecados, y anunciaban el amor y la salvación de Dios. No todos los profetas dejaron escritos; entre los que sí lo hicieron, se encuentran Isaías, Jeremías, Ezequiel, Amós y Oseas.



La visión de Jesús en el Juicio Final del Apocalipsis de san Juan, en donde Jesús se presenta como alfa y omega (es decir, principio y fin de la realidad). Vitral en la Iglesia de Santa Bárbara, Kutna Hora, República Checa.

## Los géneros literarios del Nuevo Testamento

En el Nuevo Testamento se pueden encontrar los siguientes géneros literarios:

**Evangelio.** No es una biografía de Jesús, sino la transmisión de la acción salvadora de Dios a través de su Hijo, el gran revelador. El Evangelio de san Lucas tiene una segunda parte, los Hechos de los Apóstoles, que refiere la vida de las primeras comunidades cristianas, continuadoras de la presencia de Jesús.

**Relato didáctico.** Este tipo de texto puede encontrarse en los Evangelios, donde recibe el nombre de *parábola*. Era la forma típica de enseñar de la época. Además de las características propias del género didáctico, la parábola tiene una característica especial, que se llama *quid*, un aspecto enigmático que despierta la curiosidad e invita a la búsqueda. En el *quid* está el mensaje de la parábola; el resto del texto es secundario.

**Epistolar.** Los textos de este género presentan la estructura característica de las cartas: saludo, interés por los destinatarios, noticias, advertencias y consejos, y despedida. La tradición divide las epístolas del Nuevo Testamento en dos grupos: cartas pastorales, escritas por san Pablo (para comunidades y personas concretas), y cartas católicas (para todas las comunidades), atribuidas a otros apóstoles (Pedro, Juan, Santiago y Judas Tadeo).

**Apocalíptico.** Busca consolar a los creyentes en tiempos de persecución, con la esperanza del triunfo de Dios. Los autores de este género se expresan por medio de símbolos. El libro más representativo es el Apocalipsis de san Juan. También pertenecen al género apocalíptico los discursos de Jesús sobre el final de los tiempos que se encuentran en los evangelios sinópticos (Mt. 24-25; Mc. 13; Lc. 21) y algún pasaje del Antiguo Testamento, especialmente el libro de Daniel.

## ACTIVIDADES

1. Los relatos didácticos siguen siendo hoy un método para enseñar la fe. En la Argentina, uno de los autores que practican este género en la actualidad es el padre Mamerto Menapace, un monje benedictino.



a. En grupos, elijan un cuento didáctico de Mamerto Menapace. Pueden consultar en la biblioteca o ingresar al sitio web *BuenasNuevas.com*.



b. Lean individualmente el cuento elegido por el grupo. Identifiquen la enseñanza que transmite.

c. Realicen una puesta en común en el grupo acerca del relato leído. ¿Todos coincidieron en la enseñanza? ¿Hay alguna otra lección que pueda extraerse del cuento?



d. Cuenten al resto de la clase el relato que leyeron en el grupo y las conclusiones a las que hayan llegado.



## Las tradiciones del Antiguo Testamento

Los estudiosos de la Biblia han identificado en el Antiguo Testamento cuatro tradiciones literarias principales: la tradición yahvista, la tradición elohista, la tradición deuteronomista y la tradición sacerdotal. Estas tradiciones inicialmente fueron orales y luego fijadas por escrito en lugares y épocas diversas.

- La tradición yahvista (abreviada con J) data de la época de Salomón (siglo X a. C.). Está presente en algunos pasajes de los libros del Génesis, Éxodo y Números. Se caracteriza por usar antropomorfismos; así, Dios, designado con el nombre de *Yahvé*, es representado como un alfarero (Gn. 2, 7), como un rey que se pasea (Gn. 3, 8), como alguien arrepentido de su obra (Gn. 6, 7), como un luchador (Gn. 32, 23-33). En la tradición yahvista, la humanidad es considerada inmersa en la miseria y en la maldición, pero también abierta a la esperanza que el Señor ofrece.

- La tradición elohista (designada con la letra E) data de los siglos IX-VIII a. C., correspondiente a la época del profeta Elías. Es más sobria que la tradición yahvista. En los textos de esta tradición, algunos personajes de la tradición yahvista (Abraham, Moisés) son presentados bajo rasgos proféticos. Se evitan los antropomorfismos y, en general, se acentúa la distancia entre Dios (al que se llama *Elohim*) y el hombre. Se recurre a mediaciones entre Dios y el hombre: (ángeles, sueños, signos); los profetas mismos son *mediadores* entre ambos. La etapa del desierto es vista como tiempo ideal: es el lugar donde Dios se revela, como lo hace ante Moisés (Ex. 3).

- La tradición deuteronomista (D) data del siglo VII a. C. Los textos pertenecientes a esta tradición se pusieron por escrito, quizá, en el 622. Posiblemente, la mayor parte del libro del Deuteronomio forma parte de la tradición deuteronomista. Se trata de una obra llena de pasión y amor a Dios, y a su gran don, que

es la Tierra Prometida. El libro es una llamada a Israel para que acepte la Alianza que Dios le ofrece, amándolo con «todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas» (Deut. 6, 5). La Escuela Deuteronomista es la corriente religiosa que está detrás de esta tradición, y que da lugar a una triple producción escrita: un libro de leyes, que es el Deuteronomio; una narración que interpreta la historia del pueblo de Israel, en función de la fidelidad o infidelidad a la Alianza (libros de Josué, Jueces, los dos libros de Samuel y de los Reyes); algunos retoques en libros proféticos (Jeremías y Amós), en los que se presenta a los profetas como intérpretes de la historia.

- La tradición sacerdotal (P) data del siglo VI a. C., cuando los judíos regresaron a Jerusalén, luego del destierro en Babilonia, y reconstruyeron el Templo. Aunque se empieza a gestar en esta última ciudad, se realiza definitivamente y se pone por escrito a la vuelta del destierro. Reproduce la mentalidad de la comunidad judía que reconstruyó el Templo, que, sin rey ni Estado propio, centra su identidad en la observancia del sábado, la práctica de la circuncisión y el cumplimiento de la ley de Moisés. La obra de esta tradición comprende el ordenamiento del gran complejo de leyes de los cinco primeros libros de la Biblia (el Pentateuco): códigos religiosos, litúrgicos, civiles, penales y procesales. Los textos de la tradición sacerdotal son rigurosos, abstractos y áridos, pero también cuidadosos. Incluyen narraciones históricas, en las que la historia de la salvación es presentada sobre una trama integrada por genealogías que expresan la continuidad de la acción salvadora de Dios a través de la historia.

Fray Rufino Ma. Grández (OFMCap), en *Pentateuco, cimiento de nuestro fe* (blog), <http://apuntes-pentateuco.blogspot.com> (adaptación).

1. Organicen la información sobre las cuatro tradiciones en el siguiente cuadro:

NOMBRE	ÉPOCA	CARACTERÍSTICAS
Yahvista		
Elohista		
Deuteronomista		
Sacerdotal		

## ACTIVIDADES



1. Respondan:

a. ¿Cómo puede sintetizarse el contenido de la Biblia? ¿Qué se cuenta en ella?

---



---

b. ¿Con qué actitud debe leerse la Biblia?

---



---

c. ¿Cuál es el centro de la Biblia? ¿Por qué?

---



---



2. Indiquen qué significa que un libro integra el canon de la Biblia.

---



---



a. Comenten:

• ¿Quién determina que un libro forme parte del canon bíblico?

• ¿Es posible que en la actualidad se amplíe el canon bíblico? ¿Por qué?



3. El Santo Rosario es una antigua tradición en la Iglesia, que está implícita en la Biblia. En grupos,

elijan un grupo de misterios (gozosos, luminosos, dolorosos y gloriosos) y resuelvan las consignas.

a. Busquen en la Biblia las citas en las que se sustentan los misterios elegidos, de acuerdo con lo que se indica en el siguiente cuadro:

MISTERIOS GOZOSOS	ANTIGUO TESTAMENTO	NUEVO TESTAMENTO
1. La Encarnación del Hijo de Dios.	Is. 7, 13-14	Lc. 1, 26-38
2. La visita de María a Isabel.		Lc. 1, 39-56
3. El nacimiento de Jesús.	Is. 9, 1-6	Lc. 2, 1-7
4. La presentación de Jesús en el Templo.	Lv. 12	Lc. 2, 21-38
5. El niño perdido y hallado en el Templo.		Lc. 2, 41-52
MISTERIOS LUMINOSOS		
1. El bautismo de Jesús en el Jordán.		Mt. 3, 13-17
2. Las bodas de Caná.		Jn. 2, 1-11
3. El anuncio del Reino de Dios.		Mc. 1, 14-15
4. La Transfiguración.		Mt. 17, 1-9
5. La institución de la Eucaristía.		Mc. 14, 12-25
MISTERIOS DOLOROSOS		
1. La oración de Jesús en el huerto.		Lc. 22, 39-46
2. La flagelación del Señor.	Is. 53	Lc. 23, 22
3. La coronación de espinas.		Mc. 15, 16-18
4. Jesús con la cruz a cuestas.		Jn. 19, 16-17
5. Jesús muere en la cruz.	Is. 52, 13-15	Jn. 19, 25-30
MISTERIOS GLORIOSOS		
1. La Resurrección del Señor.		Mt. 28, 1-6
2. La Ascensión del Señor a los cielos.		Lc. 24, 50-53
3. La venida del Espíritu Santo.	Jl. 3, 1-2	Hech. 2, 1-13
4. La Asunción de nuestra Señora.		Lc. 1, 28
5. La coronación de María Santísima.		Ap. 12, 1

b. Copien las citas y léanlas con atención.

c. Comenten en el grupo:

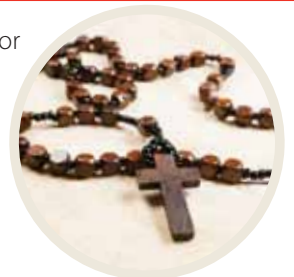
- ¿Por qué los misterios están en la Biblia?
- ¿Por qué les parece que algunos misterios están sustentados, además de en partes del Nuevo Testamento, en pasajes del Antiguo Testamento?
- ¿Qué relación pueden establecer entre la Biblia y nuestras devociones?

## REFLEXIÓN Y COMPROMISO



• Junto con su familia o con un amigo, recen el rosario durante una semana. Cada día, recen los misterios que correspondan (lunes y sábados, misterios gozosos; martes y viernes, misterios dolorosos; miércoles y domingos, misterios gloriosos; jueves, misterios luminosos). Al comienzo de cada misterio, lean la cita bíblica que se refiere a él; luego, formulen en silencio

una intención por la cual rezarán (por ejemplo, por alguien que no la está pasando bien, en agradecimiento a una gracia concedida, para poder ayudar mejor a un compañero).



### 3. Cristo resucitado, centro de nuestra fe

#### SABÍAS QUE...

Muchas personas consideran que ciertos hechos históricos no ocurrieron aun cuando hayan sido transmitidos por televisión a todo el mundo; este es el caso, por ejemplo, de la llegada del ser humano a la Luna, el 20 de julio de 1969. Por eso, Jesús cuando resucitó se apareció a testigos determinados de antemano, para que anunciaran al mundo que Él seguía vivo. La realidad de un hecho del pasado siempre está basada en el testimonio de otros que vivieron antes que nosotros.

El misterio de la Resurrección de Jesús es, por un lado, un acontecimiento histórico que tuvo manifestaciones comprobadas, como lo atestigua el Nuevo Testamento; por otro, es objeto de fe en cuanto intervención trascendente de Dios mismo en la creación y en la historia, que conocemos indirectamente por medio de testigos y estamos invitados a verificar.

Para nosotros la Resurrección de Jesús es una realidad que nos llena de esperanza, ya que Él vive, nos acompaña durante nuestra existencia y nos espera más allá de la muerte para compartir eternamente su felicidad.

#### La Resurrección de Jesús, fundamento de la fe

En el inmenso Imperio romano, Palestina era una pequeña provincia casi sin importancia. La historia y el mensaje de Jesús de Nazaret, probablemente, no habrían llegado hasta nosotros si su vida hubiera concluido con su muerte en la cruz. No habrían existido ni la Iglesia ni la fe en Cristo. Nada de ello tendría sentido, todo sería inútil. Como dice san Pablo a los corintios:

«Y si Cristo no resucitó, es vana nuestra predicación y vana también la fe de ustedes. [...] Pero no, Cristo resucitó de entre los muertos, el primero de todos» (1 Cor. 15, 14.20).

Lo que ocurrió con Jesús tres días después de su crucifixión confirmó que no se trataba de un hombre más, de un simple profeta que había obrado cosas extraordinarias y había comunicado un bonito mensaje a unos cuantos seguidores que lo abandonaron en el momento más duro. Jesús, con su muerte, nos liberó del pecado y, al resucitar, nos abrió las puertas de una nueva vida.

Los apóstoles y los primeros cristianos fueron testigos de la Resurrección. Iluminados por el Espíritu Santo, en el reencuentro con Cristo ellos confirmaron que solo Dios puede volver a la vida por su propio poder, y que, por lo tanto, Jesús es

dueño de la vida y de la muerte, y de toda la realidad. De este modo, Jesús cumplió sus promesas y abrió una nueva etapa en la realización del Reino de los Cielos. Por eso, la Resurrección de Jesús se entiende en unión con su vida y con su muerte.

La Resurrección nos enseña dos verdades importantes de nuestra fe:

- La divinidad de Cristo: el mismo Salvador nos dio este milagro como prueba de que es Hijo de Dios.
- La resurrección de nuestros cuerpos al fin del mundo, ya que Jesús es prueba y fundamento de nuestra propia resurrección.

*Duelo y entierro de Cristo,*  
pintura de Fra Angelico.  
Pinacoteca Antigua de Múnich,  
Alemania.





## Realidad de la Resurrección

Sabemos que es verdad que Cristo resucitó gracias al testimonio de muchos discípulos, que lo vieron y hablaron y comieron con Él, después de la Resurrección. Tomás, renuente a creer en la palabra de los otros apóstoles, incluso, metió su dedo en las heridas presentes en el cuerpo de Jesús resucitado (Jn. 20, 27).

Se puede comprobar con varios hechos que el testimonio de los apóstoles es fidedigno, y que no sufrieron alucinaciones ni quisieron engañar con sus relatos. Ante todo, aunque los apóstoles habían escuchado a Jesús hablar de su Resurrección, parecían no esperarla; por eso estaban tristes y desalentados (Mc. 16, 10), y José de Arimatea había cerrado el sepulcro donde enterró el cuerpo de Jesús con una gran piedra (Mc. 15, 45-46).

Las santas mujeres fueron al sepulcro, el domingo por la mañana, para ungir el cuerpo de Jesús y darle digna y definitiva sepultura (Mt. 28, 1; Mc. 16, 1-3; Lc. 24, 1; Jn. 20, 1). María Magdalena, al no encontrar el cuerpo de Jesús, preguntó quién se lo había llevado a otro sitio (Jn. 20, 13). Los apóstoles no les creyeron a las santas mujeres sus primeros relatos de que Jesús resucitado se les había aparecido (Mc. 16, 11; Lc. 24, 11); por eso, Jesús mismo, cuando se les aparece, los reprende por su incredulidad (Mc. 16, 14; Lc. 24, 38).

Él entonces sigue presente, con una vida distinta y superior a nuestra vida biológica; y en esa realidad, los creyentes encontramos la fuerza y el sentido que orienta nuestra existencia. Él está con nosotros, actuando en medio de la comunidad, y nos espera con una nueva vida: la vida eterna junto a Dios.

## La Resurrección de Jesús, origen de la Iglesia

La experiencia de la mañana de Pascua penetró profundamente en la vida de los discípulos de Jesús. El hecho de que su maestro, el crucificado, seguía vivo y había triunfado sobre la muerte y alcanzado la plenitud de su vida en Dios los llenó de alegría y transformó sus corazones. Jesús seguía con ellos y, por medio de su Espíritu, los guiaba y les daba fuerza para vivir y proclamar su presencia y su mensaje. Desde entonces, la razón de ser de todo cristiano consiste en seguir a Jesús y anunciar por todo el mundo que Él está vivo y presente en medio de la comunidad.

El testimonio y la predicación de los apóstoles, impulsados por el Espíritu Santo, llevaron a otras personas a encontrarse con Jesús a través de la comunidad y a seguirlo. Así se expandió la Iglesia, la comunidad de los seguidores de Jesús.



*La incredulidad de Tomás,*  
pintura de Caravaggio.  
Galería de imágenes del  
Palacio Sanssouci, Potsdam,  
Alemania..

### ACTIVIDADES

**1.** Relean en la página anterior la cita de la epístola de san Pablo a los corintios. ¿Por qué nuestra fe sería vana si Cristo no hubiera resucitado?



**2.** Lean en el Evangelio de Juan la aparición de Jesús resucitado a sus discípulos y el encuentro con Tomás: Jn. 20, 19-29. Luego, resuelvan las consignas:

**a.** ¿Cómo se encontraban los discípulos cuando se les apareció

Jesús? ¿Por qué les parece que tenían miedo?

**b.** ¿Por qué Jesús les muestra las llagas de sus manos y su costado? ¿Por qué hace lo mismo luego con Tomás?

**c.** ¿Qué significado tiene el gesto de Jesús de soplar sobre los discípulos?

**d.** Observen la imagen de esta página. ¿Qué expresa la cara de Tomás? ¿Y la de Jesús?

## GLOSARIO

**Inefable:** Que no se puede describir con palabras en su grandeza, magnitud o intensidad.

## Testimonios sobre la Resurrección de Jesús

En los escritos de los primeros creyentes, se refleja la fe en Cristo resucitado como una experiencia decisiva. Estos escritos fueron recogidos y transmitidos por la Iglesia desde sus orígenes. Entre ellos, se destacan los relatos evangélicos sobre la Resurrección. Al igual que el resto del Evangelio, la redacción definitiva de estos relatos se realizó varios años después de ocurridos los hechos. Por lo tanto, no pretenden ofrecernos una cronología rigurosa de lo que sucedió exactamente luego de la muerte de Jesús, sino ofrecer una catequesis, es decir, un conjunto de testimonios o reflexiones que tratan de profundizar en la fe en Cristo resucitado.

### Los relatos de la tumba vacía

Son los primeros testimonios de la Resurrección de Jesús. Estos relatos (a los que se aludió en la página anterior) refieren cómo el domingo posterior a la muerte de Jesús unas mujeres fueron de madrugada a su sepulcro, con la intención de embalsamar su cuerpo —ya que había sido enterrado precipitadamente, debido al descanso sabático— y se encontraron con la sorpresa de que la tumba estaba vacía. Las mujeres recibieron la noticia de la Resurrección y la misión de comunicarla a los discípulos. Aunque varían en los detalles, los cuatro evangelistas coinciden en lo esencial de estos relatos.

*Jesús resucitado entre los apóstoles, pintura de Sebastiani Santi, en la Iglesia de los Santos Apóstoles, Venecia, Italia.*



### Las apariciones de Jesús resucitado

Las apariciones que se narran en los Evangelios son intentos de dramatizar o verbalizar una experiencia única e **inefable**: la realidad de que Jesús, el crucificado, está vivo. Los relatos de las apariciones de Jesús resucitado son muy diferentes, pero se pueden encontrar algunos rasgos comunes a todos.

- En las apariciones, al principio, los discípulos no son capaces de reconocer a Jesús, porque les falta la fe y la esperanza, única forma de encontrarse con Jesús resucitado.
- Jesús resucitado no está sujeto a las limitaciones de espacio y tiempo que tenemos los seres humanos. En estos relatos aparece de repente. Su vida es de otro orden que la nuestra: su presencia es física y real, pero gloriosa.
- Cuando los discípulos se abren a la gracia de la fe y de la esperanza, Jesús les encomienda la misión de ser testigos suyos en el mundo entero.
- Creer en Jesús resucitado es, ante todo, experimentar su presencia y vivir como su discípulo en todas las circunstancias de la vida, con la misma sensibilidad de Jesús.

## Las confesiones de fe

Las confesiones de fe son fórmulas muy antiguas que resumen lo esencial del contenido de la fe de los seguidores de Jesús. Han sido consideradas como los primeros credos cristianos.

- La principal y más antigua confesión de fe se encuentra en 1 Cor. 15, 3-7.
- También pueden leerse en Rom. 4, 24-25; 10, 9; 14, 9.
- Asimismo, uno de estos credos aparece en Flp. 2, 6-11.

Estos textos afirman la Resurrección de Jesús como la esencia de la fe cristiana.

## La predicación apostólica

Las primeras predicaciones de los apóstoles, o *kerigma* ('anuncio' o 'proclamación', en griego) —como se dice en lenguaje teológico—, constituyen un valioso testimonio de la Resurrección de Jesús, ya que ellos fueron testigos directos de ella. El libro de los Hechos de los Apóstoles recoge varias de estas predicaciones (Hech. 2, 22-36; 3, 12-26; 4, 9-12; 5, 29-32; 10, 34-43 y 13, 17-33). Todas siguen un mismo esquema:

- Recuerdo de las promesas de salvación que Dios había hecho a Israel por medio de los profetas.
- Anuncio de que ha llegado el tiempo del pleno cumplimiento de las promesas, con la muerte y Resurrección de Jesús.
- Llamado a la conversión, a reconocer y abrazar a Jesús poniendo la esperanza solo en Él.

## La Resurrección de Jesús como aprendizaje en la fe

De la Resurrección de Cristo, tal como nos ha llegado a través de los testimonios se puede aprender a:

- Tener fe en su divinidad y en la de su Iglesia, que surge en torno a la presencia de Jesús resucitado.
- Tener la esperanza de que resucitaremos como Él, quien va por delante mostrándonos el camino hacia el Padre.
- Confiar en su misericordia, que es capaz de levantarnos de la muerte del pecado si nos arrepentimos.
- Reconocer la necesidad de encontrarnos con Jesús vivo en nuestro camino, y pedirle, como los discípulos de Emaús, «¡Quédate con nosotros!» (Lc. 24, 29), es decir, que su Espíritu guíe nuestra vida para imitarlo cada vez más a Él y, de esa forma, participar más plenamente de nuestra condición de hijos amados de Dios Padre.

«A las síntesis de la fe se las llama *profesiones de fe*, porque resumen la fe que profesan los cristianos. Se las llama *Credo* porque en ellas la primera palabra es normalmente "Creo". Se las denomina igualmente *símbolos de la fe*, es decir, signos de identificación y de comunión entre los creyentes».

Catecismo de la Iglesia Católica, 187-188.

- En grupos, lean el *Credo* o *Símbolo de los apóstoles* (el Credo que se reza en la misa de los domingos), y el Credo de Nicea-Constantinopla. Pueden encontrarlos en el Catecismo, accediendo al siguiente enlace: [goo.gl/JoDCkD](http://goo.gl/JoDCkD).
- Comparen los textos de los dos Credos. ¿Qué semejanzas y diferencias encuentran entre ambos?



*Jesús junto a los discípulos de Emaús*, pintura en la Iglesia de San Juan Evangelista, en Parma, Italia. Los discípulos reconocieron a Jesús resucitado cuando, estando sentado a la mesa con ellos, partió el pan.

## ACTIVIDADES



**1.** Lean los relatos evangélicos de las apariciones de Jesús resucitado: Mt. 28, 9-10.16-20; Mc. 16, 9-20; Lc. 24, 13-52; Jn. 20, 11-28 y 21, 1-20. Luego, comparen los relatos. Para ello, tengan en cuenta las siguientes preguntas:

**a.** ¿Cuántas apariciones se mencionan en cada relato?

**b.** ¿A quiénes se les aparece primero Jesús?

**c.** ¿Qué reacciones despierta el encuentro con Jesús resucitado?

**d.** ¿Cuáles son los aspectos originales de cada relato, que no se encuentran en los otros?



## Cristo resucitado es nuestra esperanza

Hoy deseo hablarles de Cristo resucitado, nuestra esperanza, así como lo presenta san Pablo en la Primera Carta a los Corintios (cf. cap. 15). [...] Pablo parte de un dato inapelable, que no es el resultado de una reflexión de un hombre sabio, sino de un hecho, un simple hecho que ha intervenido en la vida de algunas personas. El cristianismo nace de aquí [...]. Es un camino de fe que parte de un acontecimiento, testimoniado por los primeros discípulos de Jesús. Pablo lo resume de esta manera: Jesús ha muerto por nuestros pecados, fue sepultado, y el tercer día resucitó y se apareció a Pedro y a los Doce (cf. 1 Cor. 15, 3-5). Este es el hecho: murió, fue sepultado, resucitó y se apareció. Es decir, ¡Jesús está vivo! Este es el núcleo del mensaje cristiano.

Anunciando este acontecimiento, que es el núcleo central de la fe, Pablo insiste, sobre todo, en el último elemento del misterio pascual, es decir, en el hecho de que Jesús ha resucitado. Si efectivamente todo hubiera terminado con su muerte, en Él tendríamos un ejemplo de devoción suprema, pero esto no podría generar nuestra fe. Ha sido un héroe. ¡No! Murió, pero resucitó. Porque la fe nace de la Resurrección. Aceptar que Cristo murió, y murió crucificado, no es un acto de fe, es un hecho histórico. En cambio creer que resucitó sí. Nuestra fe nace la mañana de Pascua. Pablo hace una lista de las personas a las cuales Jesús resucitado se apareció (cf. 1 Cor. 15, 5-7). [...] Último de la lista — como el menos digno de todos— está él mismo. [...] Él no era un monaguillo, sino un perseguidor de la Iglesia, orgulloso de sus propias convicciones; se sentía un hombre realizado, con una idea muy límpida de qué era la vida con sus deberes. Pero, en este cuadro perfecto, [...] un día ocurrió lo que era absolutamente imprevisible: el encuentro con Jesús resucitado, sobre

la vía de Damasco. Allí hubo una persona aferrada por un evento que le habría cambiado el sentido de la vida. Y el perseguidor se convierte en apóstol, ¿por qué? Porque ¡yo he visto a Jesús vivo! ¡Yo he visto a Jesús resucitado! Este es el fundamento de la fe de Pablo, como el de la fe de la Iglesia, como el de nuestra fe.

¡Qué bonito es pensar que el cristianismo, esencialmente, es esto! No es tanto nuestra búsqueda respecto a Dios —una búsqueda, en verdad, tan titubeante—, sino más bien la búsqueda de Dios respecto a nosotros. Jesús nos ha tomado, nos ha agarrado, nos ha conquistado para no dejarnos más. El cristianismo es gracia, es sorpresa, y por este motivo presupone un corazón capaz de estupor [...].

Podemos hacer como esas personas de las cuales habla el Evangelio: ir al sepulcro de Cristo, ver la gran piedra volcada y pensar que Dios está realizando para mí, para todos nosotros, un futuro inesperado. Ir a nuestro sepulcro: todos tenemos un poquito dentro. Ir ahí, y ver cómo Dios es capaz de resurgir de ahí. Aquí hay felicidad, aquí hay alegría, vida, donde todos pensaban que había solo tristeza, derrota y tinieblas. Dios hace crecer a sus flores más bonitas en medio de las piedras más áridas.

Ser cristianos significa no partir de la muerte, sino del amor de Dios por nosotros [...] Dios es más grande que la nada, y basta solo una vela encendida para vencer a la más oscura de las noches. Pablo grita, haciéndose eco de los profetas: «¿Dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón?» (1 Cor, 15, 55)... Entonces podremos responder que Jesús está todavía aquí, que sigue estando vivo entre nosotros.

Papa Francisco, Audiencia del 19 de abril de 2017.

1. Respondan en grupos:

- ¿Cuál es el punto de partida de la fe cristiana, según Francisco? ¿Por qué afirma que la fe es un *acontecimiento*?
- ¿Cuál sería el significado de la figura de Jesús si no hubiera resucitado?
- ¿Cómo nos llega a nosotros el testimonio de Jesús resucitado?
- ¿Cómo era Pablo en su vida antes de encontrarse con Jesús? ¿Y después?

e. ¿Por qué Francisco, siguiendo a san Pablo, dice que la Resurrección es el centro de nuestra fe?

2. Reflexionen acerca del significado de la Resurrección de Jesús para ustedes. ¿De qué modos experimentan la victoria de Jesús en sus vidas? ¿Qué cosas serían distintas si no supieran que Jesús resucitó?

## ACTIVIDADES



1. Completen un esquema como el siguiente sobre el doble significado de la Resurrección:



2. Respondan: ¿Cuáles son las dos verdades que nos enseña la Resurrección de Cristo?

I. \_\_\_\_\_

II. \_\_\_\_\_



3. Expliquen oralmente por qué decimos que la Resurrección de Jesús está en el origen de la Iglesia?



4. Indiquen los rasgos comunes de los relatos de las apariciones de Jesús resucitado que se hallan en los Evangelios.

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_



5. Lean los testimonios de la Resurrección de Cristo que se encuentran en el libro de los Hechos de los Apóstoles (mencionados en la página 25). Luego, completen el

siguiente cuadro con las partes de las citas que se refieran a cada una de las características que se indican:

PASAJE	RECUERDO DE LA PROMESA	ANUNCIO DEL CUMPLIMIENTO CON LA RESURRECCIÓN	LLAMADO A LA CONVERSIÓN
2, 22-36			
3, 12-26			
4, 9-12			
5, 29-32			
10, 34-43			
13, 17-33			

## REFLEXIÓN Y COMPROMISO



Al hablar de la Resurrección de Jesús y sus implicancias en nuestra vida, es frecuente contraponerla a situaciones en las que esa realidad parece no estar presente. Estas situaciones pueden ser consideradas *situaciones de muerte*, a las que no llega la luz de la Resurrección. Reflexionen en grupos acerca de las situaciones de muerte a las que están expuestos los jóvenes.

- ¿Cuál es el camino que Jesús resucitado nos propone para

superar estas situaciones de muerte?

- ¿En qué situaciones hemos sentido que Jesús resucitado vence y nos llena de vida?

- Realicen una puesta en común de lo que hayan conversado en cada grupo. Luego, propongan tres estrategias para comunicar la vida de Jesús resucitado al resto de los compañeros del colegio o de la comunidad de la que forman parte.

## 4. La fe en la divinidad de Jesús



El sermón de la montaña, pintura de Jan Brueghel el Viejo. Jesús en el centro de la multitud anuncia las Bienaventuranzas.

La primera experiencia de la divinidad de Jesús se produce en el encuentro con la comunidad de sus discípulos (la Iglesia), donde se hace evidente su presencia viva. La vida en comunidad nos ayuda a verificar que el testimonio de los Evangelios no es algo del pasado, sino que sigue sucediendo en el presente. Tal como le sucedió a los primeros discípulos, nosotros podemos tener nuestro encuentro personal con Jesús y vivir así una amistad con Él.

La presencia continua de Jesús, que trasciende el tiempo y el espacio, y abraza a todos, es el gesto más potente de su divinidad.

### Un hombre excepcional

Antes de que Jesucristo se revelara plenamente como el Hijo de Dios, apareció frente a sus contemporáneos como un hombre excepcional. Lo llamaban *maestro* y lo reconocían como un profeta capaz de realizar prodigios e, incluso para algunos, como el Mesías que los salvaría del dominio romano. Pero la excepcionalidad de Jesús, aquello que lo hacía alguien extraordinario, no residía solo en sus palabras o en sus milagros, sino, sobre todo, en que Él colmaba el deseo de felicidad y de bien que anida en el corazón de todo hombre, como nadie podía hacerlo. Por eso lo seguían: todos tenían ganas de estar con Él.

### La libertad excepcional de Jesús

Los Evangelios nos muestran a Jesús que realiza, con plena libertad, la misión que tenía encomendada. Los grandes hombres saben dirigir sus acciones para conseguir sus fines, y Cristo —que es mucho más que un *gran hombre*— cumple plenamente su vocación de amor, que es redimir al ser humano por amor y para el amor. Por ello, no permite que nada lo aparte de su misión: ni las amenazas de Herodes de que se aleje de su territorio (Lc. 13, 31-33), ni la incompreensión de sus familiares que pensaban que estaba loco (Mc. 3, 20-21), ni la pretensión de sus discípulos que lo veían solo como un libertador político de Israel (Mc. 8, 31-33).



Jesús resucitado con santo Tomás apóstol, en medio de los demás apóstoles, cuadro de Sebastiano Santi, en la Iglesia de los Santos Apóstoles, Venecia, Italia.

## La seriedad excepcional de las enseñanzas de Jesús

Jesús predicaba y enseñaba en todas partes: en pueblos y ciudades (Lc. 13, 22), en los montes (Mt. 5, 1-2), las sinagogas (Mt. 4, 23), la ribera del lago de Genesaret (Mc. 2, 13) y en el Templo de Jerusalén (Lc. 19, 47). Enseñaba con autoridad, es decir, con su propia vida, todo lo que decía sobre Dios Padre y los hombres. Su palabra era y es eficaz: hace lo que dice y dice lo que hace.

Jesús fue un gran pedagogo: generaba el interés de sus oyentes, porque les hacía confrontar lo que enseñaba con las exigencias más profundas de sus corazones. Las parábolas son un buen ejemplo de ello.

## La sensibilidad excepcional de Jesús hacia los hermanos

El centro del mensaje de Cristo es el amor misericordioso de Dios por todos nosotros. De ahí que el mensaje de salvación nos incluya a todos. Jesús manifiesta plenamente el llamado a toda la humanidad, y muestra su misericordia con su cercanía y amor, especialmente, con los necesitados: los pecadores, los enfermos, las mujeres, los pobres y, en general, los excluidos de la sociedad.

## La excepcional relación de Jesús con Dios Padre

La relación de Jesús con Dios dejó de manifiesto su **filiación divina**: Jesús es el Hijo de Dios Padre. Su relación con Dios fue siempre cariñosa y llena de confianza. Lo llama *Abba*, que significa 'Papá' (Mc. 14, 36), hecho completamente novedoso, sorprendente y hasta escandaloso para su época, ya que la enseñanza usual era que a Dios se lo amaba, pero con un gran temor hacia Él.

En los Evangelios se narra que, frecuentemente, Jesús se retiraba a orar. Su oración es expresión de su unidad con Dios Padre. Lo fortalece y le ayuda en los momentos importantes de su vida: al empezar su vida pública (Lc. 3, 21); al elegir a sus discípulos (Lc. 6, 12-16); después de su predicación (Mc. 1, 32-37 y 6, 42-46); antes de la pasión (Mc. 14, 32-42); en la cruz, al dar su vida por todos nosotros (Mt. 27, 46).

## Los milagros de Jesús como prueba de su excepcionalidad como hombre

Jesucristo también hizo signos que mostraban que era un hombre de Dios:

- Tenía poder de curar enfermedades: la lepra (Mt. 8, 1-4), la parálisis (Jn. 5, 1-9); la ceguera (Mc. 8, 22-26) y muchos otros padecimientos (Mt. 15, 29-31).
- Tenía poder sobre la misma muerte: resucitó a la hija del magistrado Jairo (Mt. 9, 18-26), al hijo de una viuda en la ciudad de Naím (Lc. 7, 11-17), y a su amigo Lázaro (Jn. 11, 33-44).
- Le obedecían las cosas inanimadas y las fuerzas de la naturaleza: convirtió el agua en vino (Jn. 2, 1-11), calmó tempestades (Mt. 14, 24-33) y multiplicó los panes y los peces (Mt. 14, 13-21), entre otros sucesos.

Estos signos habían sido realizados por distintos profetas del Antiguo Testamento (Moisés, Elías, Eliseo, etc.), pero nunca se había visto que un solo hombre los hiciera todos.



La curación del ciego, pintura de El Greco. Galería de Pinturas de los Maestros Antiguos, Dresde, Alemania.

## GLOSARIO

**Filiación divina:** Condición de hijo de Dios.

## ACTIVIDADES



**1.** Lean, en el Evangelio de Juan, el llamado de Jesús a sus primeros discípulos: Jn. 1, 32-43.

- ¿Por qué comienzan a seguir a Jesús?
- ¿A qué hora sucedió todo? ¿Por qué les parece que el evangelista indica la hora en la que tuvo lugar el encuentro? ¿Acaso uno de esos discípulos será el propio san Juan?
- ¿Qué hicieron los discípulos después de haber estado con Jesús?



**2.** Imaginen lo que pudo haber sucedido durante la tarde en la que los dos discípulos estuvieron con Jesús. ¿En qué lugares habrán estado? ¿Qué pudieron haber realizado? A partir de lo que hayan imaginado, escriban una breve crónica de esa tarde que los discípulos compartieron con Jesús.

«Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre».

Credo de Nicea-Constantinopla.

- ¿Qué nos dice acerca de Jesús este fragmento del Credo?

## Los discípulos reconocen que Jesús es Hijo de Dios

Si bien Jesús despertaba el asombro de sus discípulos y amigos, les costaba trabajo comprender quién era. En varios momentos de su vida se escandalizaron de Él: cuando en la sinagoga de Cafarnaúm les dijo que tenían que comer su carne y beber su sangre (Jn. 6, 54); cuando anunció su pasión y Pedro intentó disuadirlo (Mt. 16, 21-23); cuando al verlo caminar sobre las aguas se asustaron y pensaron que era un fantasma (Mt. 14, 22-33).

La mejor muestra de la incompreensión de los discípulos sobre quién era Jesús es lo que sucedió cuando llegó el momento de su muerte: «Todos le abandonaron y huyeron» (Mc. 14, 50). Sin embargo, el encuentro con Jesús resucitado cambió todo: los discípulos comenzaron a comprender lo que habían vivido junto a Jesús, desde el día en que fue bautizado en el Jordán hasta su crucifixión. Con la ayuda del Espíritu Santo, vieron todo con una mirada nueva y reconocieron que Jesús actuó siempre con el poder de Dios, por ser Dios mismo. Por tanto —concluyeron—, Jesús no puede ser considerado un hombre cualquiera, ni siquiera un simple profeta: Jesús es el Hijo de Dios.

### Jesús mismo afirma que es Hijo de Dios

En varias ocasiones, Jesús se presentó como el Hijo de Dios:

- Cuando, en el sermón de la montaña, se presenta como un nuevo Moisés que reinterpreta la Ley de Dios (Mt. 5-7).
- Cuando en Cesarea de Filipo, ante la declaración de Pedro de que Jesús es «el Mesías, el Hijo de Dios vivo», Jesús le responde:

«Feliz de ti, Simón, hijo de Jonás, porque no te ha revelado esto la carne ni la sangre, sino mi Padre, que está en el cielo» (Mt. 16, 16-17).

Cristo sobre el Mar de Galilea, pintura del Tintoretto. Galería Nacional de Arte, Washington.



- Ante el pueblo, mientras predicaba en el Templo de Jerusalén:

«El Padre y yo somos una sola cosa» (Jn. 10, 30).

Reconocer la divinidad de Cristo significa que Dios mismo nos está hablando, manifestándonos su cercanía. La divinidad de Jesús implica también que la Iglesia es portadora de su presencia divina para que todos los seres humanos puedan encontrarlo.



## La novedad del Dios de Jesucristo

Jesús se revela como Hijo de Dios, pero esta verdad no es evidente a nuestra inteligencia: para reconocerla necesitamos de la gracia que Jesús mismo ha venido a traernos, necesitamos de la fe. San Pablo nos dice que la fe es un conocimiento nuevo, que nos permite mirar todo según Cristo.

La novedad que la presencia de Jesús supuso para los hombres se refleja en los títulos que los primeros cristianos fueron dando a Jesús para explicar su misterio: Cristo (que significa 'ungido', en griego), Mesías, Salvador, Señor, Hijo de Dios, Emmanuel (que quiere decir 'Dios con nosotros', en hebreo), el Nuevo Adán, el Hijo del Hombre (del que se habla en el Antiguo Testamento, por ejemplo en el libro de Daniel, Dn. 7, 13).

Por eso, Jesús renueva la imagen de Dios que tenían las personas antes de su llegada. A partir de las enseñanzas de Jesús y de su ejemplo, se puede decir que la originalidad del Dios cristiano se resume en los siguientes puntos:

- Dios es creador y Padre, alguien trascendente que está por encima de nosotros.
- Dios vive y comparte en Jesucristo nuestra propia existencia humana: está con nosotros, junto a nosotros, es nuestro hermano.
- Dios también está en nosotros guiándonos con la fuerza de su Espíritu Santo.

## Los motivos del Dios hecho hombre

Reconocer que Jesús es el Hijo de Dios implica contemplar a Dios en el hombre: Jesús no asumió una *apariencia* humana, sino que fue verdaderamente un ser humano, sin por ello dejar de ser Dios. El Catecismo de la Iglesia Católica expresa los motivos por los que Jesús se hace hombre:

- «Para salvarnos reconciliándonos con Dios: "Dios nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados" (1 Jn. 4, 10)» (457).
- «Para que nosotros conociésemos así el amor de Dios: "En esto manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de Él" (1 Jn. 4, 9)» (458).
- «Para ser nuestro modelo de santidad: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí" (Jn. 14, 6)» (459).
- «Para hacernos "partícipes de la naturaleza divina" (2 Ped. 1, 4): "Porque tal es la razón por la que el Verbo se hizo hombre, y el Hijo de Dios, Hijo del hombre: para que el hombre al entrar en comunión con el Verbo y al recibir así la filiación divina, se convirtiera en hijo de Dios" (San Ireneo de Lyon)». (460).



Mosaico de la Gloria de Cristo, en la Iglesia del Salvador sobre la Sangre Derramada. San Petersburgo, Rusia.

### ACTIVIDADES



1. En grupos, lean en el Evangelio de san Mateo el encuentro entre Jesús y el Sanedrín, durante la noche de su Pasión: Mt. 26, 59-66. Luego, resuelvan las consignas:

- Averigüen qué era el Sanedrín y cuáles eran sus funciones. ¿Por qué Jesús es llevado ante el Sanedrín?
- Reflexionen sobre el pasaje leído a partir de las siguientes preguntas:

- ¿Por qué los miembros del Sanedrín tienen que buscar una acusación falsa para culpar a Jesús?
- ¿Por qué condenan a muerte a Jesús?
- ¿Cómo se defiende Jesús de las acusaciones que le hacen? ¿Cómo se presenta a sí mismo?
- ¿Qué es una blasfemia? ¿Jesús blasfema, como dice el Sumo Sacerdote?



## Jesús es verdadero Dios y está presente hoy

La prueba más poderosa de la divinidad de Cristo es que nosotros —al igual que les ocurrió a los primeros discípulos— podemos seguir encontrando a Jesús a través de la comunidad y compartirlo con nuestros amigos y familiares. Él sigue actuando entre nosotros, haciendo florecer la vida de mucha gente. Basta con dejar entrar a Jesús en nuestras vidas para que todo se transforme. Incluso, hoy en día, muchas personas, animadas por la experiencia de intimidad y cercanía de Jesús que experimentan cotidianamente,

dan la vida por sus hermanos. Él sigue presente, Él sigue transformando a las personas que libremente se abren a Él.

Un ejemplo de los muchos de cómo Jesús sigue actuando entre los hombres es el de la hermana María Guadalupe Rodrigo, una religiosa argentina que pasó varios años en Medio Oriente, en una región a donde nadie quiere ir, en la que las guerras han destruido muchas vidas y donde, por eso mismo, la presencia de Cristo se vuelve urgente.



La hermana María Guadalupe (a la derecha) junto a dos hermanas del Instituto del Verbo Encarnado, la Congregación a la que pertenece.



La ciudad de Aleppo, en Siria, en 2015, luego de un bombardeo. En esta ciudad y en ese contexto, la hermana María Guadalupe ejerció su labor misionera acercando a Jesús a quienes lo necesitaban, a pesar del clima de desesperanza.

**1.** Miren el video con el testimonio de la hermana María Guadalupe sobre su experiencia en Siria, disponible en *YouTube*. Luego, resuelvan las consignas:

- ¿Cuáles son las causas de la guerra en Siria?
- ¿Qué nos cuenta la hermana María Guadalupe acerca de la guerra?
- ¿Cómo era la vida antes de la guerra?
- La hermana María Guadalupe está dando la vida sirviendo a los hermanos cristianos perseguidos. ¿Quiénes son los que persiguen a los cristianos?
- ¿Qué les parece que motiva a la hermana a estar allí en un lugar tan peligroso?
- ¿A qué se refiere la hermana cuando habla de los mártires? ¿Cómo vive la gente la persecución?

**g.** ¿Cómo ayuda la gente amiga y allegada a María Guadalupe a la gente de Siria?

**h.** ¿Qué piensan de la experiencia vivida por la hermana? ¿Les gustaría hacer una experiencia de servicio así?



**Tras las huellas del Nazareno:**  
**Hna. M.ª de Guadalupe Rodrigo, IVE**  
[goo.gl/VLVcqz](https://goo.gl/VLVcqz)

## ACTIVIDADES



1. Indiquen en qué consiste la excepcionalidad de Jesús, en relación con cada uno de los aspectos que se mencionan a continuación. Justifiquen sus respuestas con un ejemplo:

• Libertad: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

• Enseñanzas: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

• Sensibilidad: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

• Filiación divina: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

• Milagros: \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_



2. Unan cada persona divina con el atributo que le corresponda.

Dios Padre

Partícipe de nuestra propia existencia humana.

Dios Hijo

Creador trascendente que está por encima de nosotros.

Dios Espíritu Santo

Guía y dador de fe.

a. Respondan: ¿Cuál es la originalidad del Dios cristiano?

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_



3. Busquen en el Evangelio las siguientes citas relacionadas con la divinidad y la humanidad de Jesús. Anótenlas en el cuadro, en la columna que corresponda, e indiquen qué se narra en cada caso.

Mt. 1, 18-25

Mc. 6, 47-49

Mc. 14, 32-35

Mt. 4, 1-11

Mc. 9, 2-8

Lc. 4, 31-37

Mt. 8, 23-24

Mc. 11, 12-13

Jn. 4, 7-9

Mt. 9, 18-25

DIVINIDAD DE JESÚS	HUMANIDAD DE JESÚS

## REFLEXIÓN Y COMPROMISO



Reflexioná sobre tu propia experiencia de Jesús:

- ¿Cómo te encontraste con Él?
- ¿Qué personas o situaciones te ayudaron a lo largo de tu vida a encontrarte con Jesús?
- ¿Hubo períodos en los que te olvidaste de Jesús? ¿Cómo te reencontraste con Él?
- ¿Qué cosas te parece que te ayudan a encontrarte con Jesús todos los días? Pueden ser acciones que realices o acciones que veas en otros.

• ¿Qué podés hacer para que otras personas se encuentren con Jesús?

• Formulá tu propósito de encontrarte cada día con Jesús:

Yo me propongo \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

## 5. La salvación: respuesta al deseo de felicidad

### LA IGLESIA ENSEÑA

«Jesús levantó los ojos al cielo, diciendo: «Padre [...], esta es la Vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a tu Enviado, Jesucristo» (Jn. 17, 1.3).

«[...] Dios, nuestro Salvador, quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento pleno de la verdad» (1 Tim. 2, 3-4).

«No existe bajo el cielo otro Nombre dado a los hombres por el cual podamos alcanzar la salvación [sino el nombre de nuestro señor Jesucristo de Nazaret]» (Hech. 4, 12).

- Mencionen los tres pasos de la salvación, de acuerdo con las tres citas del Nuevo Testamento.
- Comenten en grupos: ¿Cuál es el significado de cada uno de esos tres pasos? ¿Cómo los puede vivir alguien de la edad de ustedes?

Las personas vivimos en una continua búsqueda de la felicidad. Desde lo más profundo de nuestro corazón, la anhelamos y ponemos todo nuestro empeño en encontrarla. No siempre tiene la forma del éxito o del progreso, porque la felicidad está más allá de ciertas convenciones sociales: se encuentra íntimamente unida a nuestra plenitud como personas.

A lo largo de nuestra vida, quizás hayamos comprobado que la búsqueda de felicidad no nos abandona: los deseos satisfechos generan nuevos deseos (porque no se encontró la plenitud en donde se creía), y las frustraciones y los problemas nos mueven a buscar nuevas alternativas. Esto se debe a que la felicidad completa únicamente se alcanza en el encuentro con Dios.

### La salvación da significado a la vida

Nuestra vida de unión con Dios comienza en esta vida y se prolonga por toda la eternidad. Este es el gran designio de salvación: Dios nos ha traído a la existencia para construir una amistad con cada uno de nosotros, a la cual nos invita a participar libremente. Esta amistad se hace hoy, en el día a día, reconociendo todas las cosas que Dios hace en y para nosotros, especialmente en los hermanos que pone a nuestro lado.

En cualquier circunstancia podemos descubrir a Dios, que golpea a la puerta de nuestro corazón, dispuesto a abrazarnos, incluso en los momentos más duros, como lo hace con su Hijo Jesús en la cruz. Por eso, nos dice san Pablo:

«Sea que ustedes coman, sea que beban, o cualquier cosa que hagan, háganlo todo para la gloria de Dios» (1 Cor. 10, 31).

### La salvación que nos ofrece Jesús

Nuestro deseo de felicidad es infinito porque tiene por objeto al mismo Dios. Por este mismo motivo, cuando el ser humano no orienta ese deseo hacia Dios cae en todo tipo de errores, que solo consiguen aumentar la propia frustración.

Jesús es la respuesta de Dios a nuestro deseo infinito de felicidad. Jesús nos invita a hacer el camino de felicidad que más corresponde con nuestra humanidad:

- Ante todo, darnos cuenta de que Dios es nuestro Padre y nos ama como hijos, y que todos somos hermanos.
- Comprender, con la ayuda de la gracia divina, que el camino para llegar al Padre es vivir una amistad con Jesús, y seguirlo a Él, tal como hicieron los primeros discípulos.
- Verificar en nuestra vida cotidiana que ese camino (el Evangelio) es el que nos hace vivir más plenamente.
- Expresar el seguimiento de ese camino de manera plena en el amor agradecido a Dios y en el servicio a los hermanos.
- Valorar y considerar, con todo nuestro corazón, que el amor más grande y perfecto es dar la vida como lo hizo Jesús por nosotros.



La multiplicación de los panes, pintura anónima del siglo XVII. Museo de Valence, Francia. A Jesús lo seguía mucha gente, atraída hacia su persona. Él decía cosas que llegaban al corazón de quienes lo escuchaban; aunque era exigente, Jesús los hacía sentir más ellos mismos.



## La felicidad según la sociedad y según Jesús

En ocasiones, en ciertos sectores de la sociedad actual se proponen formas de vida que prometen la felicidad, pero, al ser opuestas al proyecto de amor de Dios para la humanidad, terminan conduciendo a la amargura, al vacío, al [cinismo](#) o a la superficialidad. Ejemplo de este tipo de falsas promesas es afirmar que, para ser felices, hay que tener mucho dinero y consumir mucho, lo último y lo mejor. También el pensar que ser alguien importante, tener poder, influencia y fama nos hará felices es una idea muy difundida, pero equivocada.

A diferencia de los ejemplos mencionados, Jesús muestra que la verdadera felicidad se encuentra en compartir con los demás nuestra vida y nuestros bienes. A lo largo de su vida en la tierra, Él predicó —con sus palabras y sus gestos— que la humildad, el servicio a los otros y la ayuda amorosa a los que tienen mayores necesidades, además de ser las virtudes básicas para la convivencia, son nuestro *seguro* para la felicidad. Del mismo modo, frente a la idea tan extendida de que la felicidad se encuentra en la ausencia de dolor y en la búsqueda del placer y de sensaciones nuevas, Jesús muestra que la verdadera felicidad consiste en ser capaces de asumir, con fe y esperanza en Dios, el dolor y la muerte.



Jesús nos desafía a verificar que el amor como donación y entrega es el camino que nos conduce a la felicidad. Cada familia tiene como punto de partida este amor de donación.

## Jesús salva al ser humano del pecado

Jesús salva al hombre del pecado. Esto no significa que con la muerte de Jesús el pecado haya dejado de existir: por el contrario, la realidad nos muestra que el mal sigue presente en los hombres. Se trata de una consecuencia de nuestra libertad, por la cual las personas somos capaces de darle la espalda a Dios y, por lo tanto, a nuestros hermanos.

La salvación es la relación con Jesús; es encontrarlo y establecer una amistad con Él, tal como les ocurrió a Juan y Andrés (Jn. 1, 35-39); es descubrir que Él es real, que está delante nuestro y que corresponde al deseo de infinito de nuestro corazón. La salvación es, entonces, una invitación a nuestra libertad; su punto de partida es el deseo de Dios que tiene el corazón de todo ser humano, que nos mueve a buscar la plenitud.

Además, la salvación sucede a través de una compañía humana. Esta compañía comenzó con Jesús de Nazaret y hoy continúa en la Iglesia, la comunidad de los creyentes. En esa experiencia y pertenencia comunitaria reconocemos la presencia de Cristo, descubrimos que el Señor vence nuestro pecado, y vence el mal. Porque Dios nos ha amado primero y nos llama a vivir el amor.

### GLOSARIO

**Cinismo:** Desvergüenza en el mentir o en la práctica de acciones moralmente reprobables.

### ACTIVIDADES



**1.** En grupos, lean el capítulo 25 del Evangelio de san Mateo, en el que se presentan tres parábolas de Jesús: las jóvenes que esperaban al esposo, la parábola de los talentos y la parábola del juicio final. Luego, resuelvan las consignas:



**a.** Comenten: ¿Qué aspecto de la salvación aborda cada parábola? Consideren, por ejemplo, en qué parábola se

habla especialmente acerca del encuentro con Jesús; en cuál, de la salvación a través de la comunidad, y en cuál, de la decisión de seguirlo.



**b.** Compartan con el resto de los grupos el análisis que hayan realizado. ¿Todos destacaron los mismos aspectos?



## GLOSARIO

**Consumación:** Acción y efecto de llevar a cabo algo en su totalidad.

## La salvación escatológica

El término *escatología* viene del griego y significa 'lo último y definitivo'. La escatología cristiana se refiere, por tanto, a las realidades últimas y definitivas de la vida humana, a la esperanza de alcanzar —nosotros y el universo entero— la **consumación** del proyecto divino.

Las realidades escatológicas solo son accesibles desde la fe y la esperanza, son la gran promesa. Comprenden la resurrección, el juicio final, el cielo, el purgatorio y el infierno. Se trata de experiencias a las que no se accede únicamente a partir de la muerte, sino que comienzan a vivirse acá, aunque de manera incompleta. Como dice san Pablo:

«Ahora vemos como en un espejo, confusamente; después, veremos cara a cara» (1 Cor. 13, 12).

Y ya en la vida eterna, la visión —ahora velada— de la fe despertará en una visión de Dios; la esperanza tendrá su fin y descanso definitivos, ya que se habrá alcanzado lo más deseado: la plenitud del amor de Dios.

## Nuestra resurrección

Nuestra vida en la tierra es finita. Los seres humanos somos seres limitados y, por mucho que lo deseemos y nos esforcemos, no podemos alcanzar la plena satisfacción en esta vida. Pero los cristianos confiamos en que lo que es difícil para nosotros es posible para Dios. Por ello creemos que, como pasó con Jesús, la vida no se acaba con la muerte física, sino que esta es solo un paso hacia la vida plena, en la que participaremos de la misma Vida de Dios en Cristo.

Al igual que el grano de trigo que cae en la tierra germina, crece, produce su fruto y se transforma en pan, todos y cada uno de los seres humanos —y con ellos, la Creación entera— atraviesan un proceso de maduración y transformación. En este proceso, la muerte, en el ser humano, no es más que un paso hacia la resurrección.

- La muerte solo se refiere al aspecto biológico y temporal del ser humano; no incluye el aspecto personal, profundo, el verdadero ser de la persona, que permanece para siempre. La muerte física no es el final, porque el ser humano, lo mismo que el amor, están hechos para la eternidad.
- La resurrección supone la superación de todas las limitaciones, la liberación de todas las esclavitudes, la realización total del ser humano, creado a imagen y semejanza de Dios (cf. Gen. 1, 26), junto a quien alcanzará su plenitud.

El pecado ha introducido la muerte y la violencia en la historia. La resurrección es la respuesta de Dios que rompe esa dinámica de violencia y muerte, y hace brillar la vida eterna.

«El cristiano que une su propia muerte a la de Jesús ve la muerte como una ida hacia Él y la entrada en la vida eterna» (Catecismo de la Iglesia Católica, 1020).



## Las otras realidades últimas de la vida humana

El cielo, el infierno y el purgatorio son estados, frutos de lo que cada uno sembró y dejó germinar, crecer y florecer a lo largo de su vida. Son consecuencia de la propia existencia y del respeto que Dios tiene de nuestra libertad.

**El juicio.** Ante Jesús, que es la Verdad, se pone al desnudo la verdad de la relación de cada persona con Dios. Se habla de juicio desde dos perspectivas: la del encuentro final de la humanidad con Cristo en su segunda venida (el juicio universal o final) y la de una retribución inmediata de la fe y de las obras de cada persona tras la muerte (el juicio particular). El juicio final sucederá cuando Jesús vuelva y nos dé a conocer el sentido último de la Creación. Después del juicio final, los santos (es decir, aquellos que vivieron en el amor de Dios) reinarán para siempre con Cristo, glorificados en cuerpo y alma, y todo el universo será renovado. De esta forma, el Reino de Dios llegará a su plenitud.

**El cielo.** No hay palabras suficientes para expresar cómo será la vida en el cielo. La razón, iluminada por la fe, ayuda a entrever algo de ello: la esencial felicidad consistirá en la visión de Dios y de todas las cosas desde la mirada de Dios, y en la alegría y el gozo interminables que siguen a esa visión. Así, el cielo será la perfecta unión con Cristo, participando en la contemplación eterna del Padre, en el Espíritu Santo. Ahí, todas las exigencias de amor del ser humano quedarán plenamente colmadas. Además, existirá una felicidad accidental, por la que las personas gozarán en la compañía de todos los que han vivido según el amor de Dios.



La gloria de Cristo en el Cielo, fresco de Niccolò Circignani. Basílica de San Juan y San Pablo, Roma.

**El infierno.** La persona es libre para amar o para rechazar a Dios. Si opta por lo último, si se prefiere a sí misma, si se empeña en el pecado, si se obstina en atentar contra su Creador, contra sí misma y contra su prójimo, entonces libremente decide apartarse de su propia plenitud y conducirse a su propia condenación. «Morir en pecado mortal sin estar arrepentido ni acoger el amor misericordioso de Dios significa permanecer separados de Él para siempre por nuestra propia y libre elección. Este estado de autoexclusión definitiva de la comunión con Dios y con los bienaventurados es lo que se designa con la palabra *infierno*» (Catecismo de la Iglesia Católica, 1033).

**El purgatorio.** Las personas que mueren en la amistad con Dios están salvadas, pero las que no se han liberado completamente de las penas de sus pecados (aunque sí se hayan arrepentido y recibido el perdón) necesitan una purificación antes de alcanzar la plenitud de vida con Él. En esto consiste el purgatorio. Desde la tierra, nosotros, con nuestras oraciones, intercedemos por esas personas.

### ACTIVIDADES



1. Respondan:

- ¿Qué se entiende por salvación escatológica?
- ¿Qué lugar ocupan la realidad de la muerte y la resurrección en la vida humana, respecto del plan de Dios?



2. Lean la siguiente cita del Catecismo y, luego, conversen en grupos a partir de las preguntas:

- ¿Cómo debemos usar la propia libertad en función de nuestro destino eterno?
- ¿Qué relación hay entre frustración e infierno?
- ¿Por qué, si existe el infierno, la Iglesia dice que Dios no castiga?

«Las afirmaciones de la Escritura y las enseñanzas de la Iglesia a propósito del infierno son un llamamiento a la responsabilidad con la que el hombre debe usar su libertad en relación con su destino eterno. Constituyen al mismo tiempo un llamamiento apremiante a la conversión».

Catecismo de la Iglesia Católica, 1036.



## La salvación no es merecida, sino donada

Jesús cuenta [la parábola de los trabajadores llamados jornaleros (Mt. 20, 1-16)], para comunicar dos aspectos del Reino de Dios: el primero, que Dios quiere llamar a todos a trabajar para su Reino; el segundo, que al final quiere dar a todos la misma recompensa, es decir, la salvación, la vida eterna.

El dueño de un viñedo, que representa a Dios, sale al alba y contrata a un grupo de trabajadores, acordando con ellos el salario para una jornada. Después sale también en las horas sucesivas, hasta la tarde, para contratar a otros obreros que ve desocupados. Al finalizar la jornada, el dueño manda que se dé dinero a todos, también a los que habían trabajado pocas horas. Naturalmente, los obreros que fueron contratados al principio se quejan, porque ven que son pagados de igual modo que aquellos que han trabajado menos. Pero el jefe les recuerda que han recibido lo que había estado pactado; si después él quiere ser generoso con otros, ellos no deben ser envidiosos.

En realidad, esta injusticia del jefe sirve para provocar, en quien escucha la parábola, un salto de nivel, porque aquí Jesús no quiere hablar del problema del trabajo y del salario justo, ¡sino del Reino de Dios! Y el mensaje es este: en el Reino de Dios no hay desocupados, todos están llamados a hacer su parte; y todos tendrán al final la compensación que viene de la justicia divina —no humana, ¡por fortuna!—, es decir, la salvación que Jesucristo nos consiguió con su muerte y resurrección. Una salvación que no ha sido merecida, sino donada, para la que «los últimos serán los primeros y los primeros, los últimos» (Mt. 20, 16).

Con esta parábola, Jesús quiere abrir nuestros corazones a la lógica del amor del Padre, que es gratuito y generoso. Se trata de dejarse asombrar y fascinar por los «pensamientos» y por los «caminos» de Dios que, como recuerda el profeta Isaías, no son nuestros pensamientos y no son nuestros caminos (cf. Is. 55, 8). Los

pensamientos humanos están, a menudo, marcados por egoísmos e intereses personales, y nuestros caminos estrechos y tortuosos no son comparables a los amplios y rectos caminos del Señor. Él usa la misericordia, perdona ampliamente, está lleno de generosidad y de bondad que vierte sobre cada uno de nosotros, abre a todos los territorios de su amor y de su gracia inmensurables, que solo pueden dar al corazón humano la plenitud de la alegría.



La parábola de los trabajadores de la viña, detalle de un códice del siglo XI.

Jesús quiere hacernos contemplar la mirada de aquel jefe: la mirada con la que ve a cada uno de los obreros en espera de trabajo y les llama a ir a su viña. Es una mirada llena de atención, de benevolencia; es una mirada que llama, que invita a levantarse, a ponerse en marcha, porque quiere la vida para cada uno de nosotros, quiere una vida plena, ocupada, salvada del vacío y de la inercia. Dios no excluye a ninguno y quiere que cada uno alcance su plenitud.

Que María Santísima nos ayude a recibir y aceptar en nuestra vida la lógica del amor, que nos libera de la presunción de merecer la recompensa de Dios y del juicio negativo sobre los demás.

Papa Francisco, *Ángelus* del 24 de septiembre de 2017.

**1.** Lean en el Evangelio de san Mateo, la parábola de los jornaleros, a la que se refiere el Papa: Mt. 20, 1-16. Luego, comenten en grupos:

**a.** ¿Cuál es el mensaje principal de la parábola?

**b.** Según Francisco, ¿cuál es la lógica del Padre que Jesús quiere comunicar?

**c.** ¿Les parece que Dios puede dar diferentes recompensas a las personas, tal como en la parábola los jornaleros que habían trabajado desde la primera hora le reclamaban al dueño del viñedo? ¿Por qué?

**d.** Indiquen en qué consiste la salvación, según lo que enseña el papa Francisco.



## ACTIVIDADES



1. Mencionen todos los significados de la expresión *Dios nos salva*.



2. ¿Qué relación hay entre *salvación* y *felicidad*?



3. Lean lo que dice san Pablo a los tesalonicenses con respecto a nuestra resurrección: 1 Tes. 4, 16-17.

a. Comenten: ¿Qué aspectos de lo que dice san Pablo les parece que son figurados? ¿Cuáles son reales?

b. Identifiquen la afirmación central del pasaje.



4. Indiquen si las siguientes afirmaciones son correctas (C) o incorrectas (I). Luego, reescriban en sus carpetas correctamente las que sean incorrectas:

El cielo y el infierno son lugares ubicados en un mundo paralelo.

Dios condena a las personas o las salva según su Voluntad, sin considerar la libertad humana.

En el juicio particular, cada uno de nosotros estará frente a Jesús y verá la verdad de su relación con Dios.

El cielo es solo estar con la gente que queremos.

El infierno es un estado por el cual una persona se excluye a sí misma de la comunión con Dios.

Las personas que mueren en gracia, pero no han expiado del todo sus pecados, se encuentran en el purgatorio.



5. Observen el fresco de Miguel Ángel, en la Capilla Sixtina, sobre el juicio universal. Pueden ver la imagen en alta resolución en el sitio web de los Museos Vaticanos: [goo.gl/goH3hr](http://goo.gl/goH3hr). Luego, resuelvan las consignas:

a. Describan cada uno de los tres niveles del fresco. Para ello, tengan en cuenta algunos aspectos, como la disposición general de las figuras, la expresión de los rostros, los personajes que pueden reconocer.

b. Identifiquen a Jesús e indiquen quiénes son las personas que están más cerca de Él.

c. En el fresco, muchos personajes están desnudos: ¿a qué puede deberse ello?

d. Identifiquen en la parte inferior la escena de la barca en la que se encuentran varias personas. Busquen información sobre el mito griego de Caronte y, luego, intenten establecer una relación entre ese mito y lo que sucederá en el juicio universal.

e. Hay personajes con trompetas: ¿de quiénes se trata?



## REFLEXIÓN Y COMPROMISO



El amor de Dios se expresa en la paciencia con que nos espera, en su misericordia y en la invitación humilde a ser amigos suyos. Él quiere que todos nos salvemos y lleguemos a la plenitud; por eso sale a nuestro encuentro y nos llama a la conversión.

• Reflexioná acerca del lugar que la salvación de Dios ocupa en tu vida: ¿Tenés conciencia del amor que Dios te tiene? Pensá en lo que significa que Él haya entregado a su propio Hijo para salvarte a vos.

• Como respuesta al amor infinito de Dios, proponete hacer una Confesión sincera, en la que le pidas perdón a Dios por las ocasiones en las que no te tomás en serio su camino. El papa Francisco nos regaló un libro pequeño y hermoso donde podés encontrar un examen de conciencia, que te ayudará a preparar la Confesión. Se encuentra disponible en el siguiente enlace: [goo.gl/YR8azc](http://goo.gl/YR8azc).

## El gran milagro de la Eucaristía

La presencia de Jesús es una gracia salvadora que llega a todos los cristianos y que se puede experimentar a través de la Eucaristía. En todas las circunstancias de la vida, Jesús nos acompaña y nos hace experimentar su presencia salvadora, incluso en medio de los problemas, los conflictos, los dolores y sufrimientos, el abandono y la soledad, y también en la alegría. Dios nos ama mucho y siempre se las ingenia para manifestarnos su amor.

Esta película animada puede ayudarnos a comprender de qué manera el amor de Dios se manifiesta a través de la Eucaristía y, de manera personal, para cada uno de nosotros.



*El gran milagro. Experiencias místicas de santos en la Eucaristía.*  
[goo.gl/Qcp8KE](http://goo.gl/Qcp8KE)



**1.** Describan las situaciones en las que Jesús se presenta a la gente. Tengan en cuenta:

- a.** ¿Cuál es el problema que aqueja a cada una de las personas?
- b.** ¿De qué manera se hace presente Jesús en cada una de ellas?



**2.** Respondan:

- a.** ¿Cómo transforma Jesús Eucaristía la vida de las personas?
- b.** ¿Qué relación se muestra, en la película, entre el sacramento de la Eucaristía y el de la Reconciliación?



**3.** En la película pueden ver que dentro de la Iglesia hay muchos personajes. Entre ellos, Satanás. Respondan:

**a.** ¿A quiénes se les aparece Satanás?

**b.** ¿En qué momentos aparece?

**c.** ¿Cuál es su objetivo?

**d.** ¿Qué sucede en el altar cuando se celebra la Eucaristía?

**e.** ¿Quiénes sirven el altar de Dios cuando Jesús se hace presente? ¿Cuál es su misión?



**4.** Describan qué le pasó a la abuela y qué sintieron cuando se presentó su caso.



**5.** Conversen entre todos sobre qué parte de la película le llamó más la atención a cada uno. ¿Por qué?

## Halloween vs. Hollywins

Se cree que la celebración de Halloween surgió entre celtas y se llamaba originalmente «Samhain». El objetivo de esta festividad era rendir culto a los muertos. La invasión de los romanos a las Islas Británicas, en el año 46 a. de C., dio como resultado la mezcla de la cultura celta con los usos y costumbres de la Europa continental. De este modo, la religiosidad celta fue disminuyendo paulatinamente con la evangelización, y terminó por desaparecer en la mayoría de las comunidades celtas a finales del siglo II.

El originario «Samhain» es llamado en la actualidad el «Festival de la muerte» y es reconocido por todos los satanistas, ocultistas y adoradores del diablo como víspera del año nuevo para la brujería.

Anton LaVey, autor de *La biblia satánica* y sumo sacerdote de la iglesia de Satanás, dice que el día más importante para los seguidores del maligno es el de Halloween. LaVey dice que, en esta noche, los poderes satánicos ocultos y de brujería están a su nivel de potencia más alto, y que cualquier brujo u ocultista que haya tenido dificultad con un hechizo o maldición, normalmente, puede tener éxito el 31 de octubre, porque Satanás y sus poderes están en su punto más fuerte esa noche.

Como vemos, las imágenes con que se «adornan» tarjetas, afiches, así como los disfraces que se usan durante Halloween tienen una connotación negativa y no tienen ninguna relación con el mensaje de amor, caridad, paz y esperanza que nos trajo Jesucristo.

Así, mientras en algunos países el 31 de octubre se celebra Halloween, los cristianos celebramos la Víspera de Todos los Santos, el triunfo de la gracia de Cristo sobre el pecado y el mal. Es una solemnidad en la que se celebran los méritos de todos los santos que están en el cielo. Por eso es una fiesta de la victoria de Dios que transforma

los corazones que se abren a Él, y los conduce a vivir una humanidad plena. Celebramos a Jesús y al triunfo de la redención. Celebramos que lo más importante en la vida es amar, dando la vida por los hermanos, como hace Jesús por nosotros.

HOLLYWINS es el triunfo de la santidad, lo santo, lo bueno, lo hermoso, lo bello, lo justo y lo verdadero.

Incluso, el 2 de noviembre, la Iglesia celebra la Conmemoración de los Fieles Difuntos. Sin embargo, no es una celebración de muertos, sino de la esperanza en la resurrección final de todos en la gloria de Nuestro Señor Jesucristo. Es, por lo tanto, una fiesta de vida, porque Jesús nos muestra que Dios es Padre y que da vida a todos sus hijos. Celebramos a todos los difuntos, porque Jesús resucitó para dar vida eterna a todos los que creen en Él. El destino de eternidad nos permite enfrentar con fe y esperanza la vida, los dolores y sufrimientos, y todo tipo de circunstancias, porque sabemos que Jesús está vivo y todo el mal ha sido vencido. En la celebración de los fieles difuntos celebramos la vida eterna como don y promesa de Dios.

La Conmemoración de los Fieles Difuntos adquiere diversas características en distintos países católicos. Una de las más vistosas es la celebración del Día de los Muertos que se realiza cada 1 y 2 de noviembre en México, coincidiendo con el Día de Todos los Santos y el de los Fieles Difuntos. Durante los festejos se honra a los antepasados.



Celebración del Día de los Muertos, en México.



**1.** Reúnanse en grupos y preparen un folleto para explicar a los vecinos del barrio y los integrantes de la comunidad escolar la diferencia entre Halloween y Hollywins.



**2.** Organicen una reunión (puede ser en la iglesia o en la escuela) para el próximo 2 de noviembre con el fin de recordar a los antepasados que viven en nuestra memoria y que disfrutaron de la vida eterna.

# # Jesús 3

con nosotros

Educación Religiosa Escolar




mensaje de salvación  
proyecto de vida  
**solidaridad**  
escuela y familia  
evangelio **amor**  
experiencia de fe **valores**

**Avanza**

  
**Kapelusz**  
#EducandoGeneraciones

En **Avanza #Jesús con nosotros**  
trabajamos de manera transversal  
con **habilidades y capacidades**  
para el siglo XXI.

[www.editorialkapelusz.com](http://www.editorialkapelusz.com)

 @kapeluszeditora  
 @kapelusznormaar  
 kapeluszeditora